

El Bibliotecario



**Relatoría del XVII
Congreso Nacional
de Bibliotecas Públicas**

**Medalla "Biblioteca
de México" 2017
a José Raúl Silva García**

**Biblioteca Central de Yucatán:
150 aniversario**

**Un acercamiento
a las bibliotecas públicas
de Chihuahua y Puebla**

**Convenio entre la Dirección General
de Bibliotecas y la Universidad Autónoma
de Chiapas para
la formación bibliotecaria**

**Huella sísmica en bibliotecas
y el patrimonio cultural nacional**

Siete bibliotecas de la ciudad son víctimas
de una enfermedad extraña.

¡Los libros están en peligro!

Necesitamos tu ayuda, hay una ruta por recorrer,
misterios por resolver y una cura por encontrar.



LOS LIBROS PERDIDOS



Síguenos en facebook: @LosLibrosPerdidos

Descarga nuestra App y comienza tu recorrido.

¡Todos pueden jugar hasta el 10 de diciembre!

¡Salva los libros, hay sorpresas y recompensas!

María Cristina García Cepeda
Secretaría de Cultura

Saúl Juárez Vega
Subsecretario de Desarrollo Cultural

Jorge Gutiérrez Vázquez
Subsecretario de Diversidad Cultural
y Fomento a la Lectura

Jorge von Ziegler
Director General de Bibliotecas

EL BIBLIOTECARIO

Director: Jorge von Ziegler
Director editorial: Ernesto Garcianava
Subdirectora: Beatriz Palacios

Diseño y formación: Natalia Rojas Nieto/
redacción: César Correa Enríquez, Adriana Mira
Correa, Ricardo Jiménez, Jesús Figueroa y Óscar
Lira/**Fotografía:** Juan Toledo.

El *Bibliotecario* es una publicación de la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura. Año 16, número 107, noviembre de 2017-enero de 2018.

Editor responsable: Ernesto Garcianava. Publicación registrada en el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Cultura, con reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2004-0518 12581800-102, certificado de licitud de título número 12880 y certificado de licitud de contenido número 10453, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. issn 1665-9376. Impreso en los talleres de Impresora y Encuadernadora Progreso, S.A. de C.V., San Lorenzo 244, Colonia Paraje San Juan, C.P. 09830, México, D.F. Tiraje: 9,000 ejemplares. Correspondencia y distribución: Tolsá No. 6, Colonia Centro, C.P. 06040, México, D.F., Tel. 4155 0800 ext. 3717. Correo electrónico: egarcianava@cultura.gob.mx. Consulta *El Bibliotecario* en nuestra página de Internet: <http://dgb.cultura.gob.mx>.

Portada: Lourdes Domínguez, *Sin título*, acuarela/papel, 2017.

Contenido

Editorial	2
Capital de Lectura: capital redituable <i>Teófilo Huerta</i>	3
José Raúl Silva García, Medalla “Biblioteca de México” a Trayectoria Bibliotecaria 2017 <i>Beatriz Palacios</i>	6
Bibliotecas públicas de Puebla: Trascendencia y transformación <i>Aurora Asomoza Palacios</i>	9
El papel de la biblioteca pública: El caso del estado de Chihuahua <i>Erwin Limón</i>	14
No hay un solo lugar exento de peligro Prevención de Desastres Naturales en Bibliotecas Públicas <i>César Correa Enríquez</i>	19
Huella sísmica en bibliotecas y el Patrimonio cultural nacional y de la humanidad	21
Firman Convenio de Colaboración la Dirección General de Bibliotecas y la Universidad Autónoma de Chiapas	23
Presentan el proyecto “Mi visión con mis demás sentidos” en la Biblioteca Central de Hidalgo “Ricardo Garibay” <i>Ernesto Garcianava</i>	25
Sesquicentenario del decreto de creación de la Biblioteca Pública “Gral. Manuel Cepeda Peraza” de Yucatán <i>Luis Alberto Solís Vázquez</i>	27
Capacitación para bibliotecarios de la Sedena como parte del convenio establecido con la Secretaría de Cultura	32
Libros de Digitalee Scott Fitzgerald, entre la copa y la letra <i>Carlos Antonio de la Sierra</i>	34
SUPLEMENTO Lecturas del bibliotecario El nuevo escenario cultural: retos y áreas de oportunidad Relatoría del XVII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas <i>Adriana Silva Villafañá</i>	



Editorial

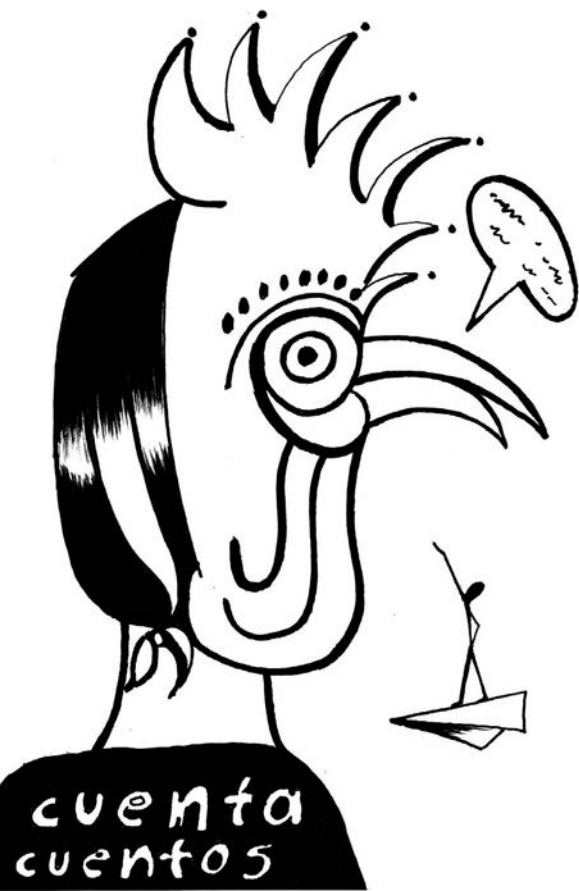


Ilustración de Jesús Portillo.

Como una iniciativa de carácter transversal que responde a las líneas de trabajo planteadas por la titular de la Secretaría de Cultura, en agosto pasado se realizó en la ciudad de Puebla el evento *Capital de Lectura. Bibliotecas, Librerías y Salas de Lectura. Puebla 2017*, el cual congregó al XVII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, el Encuentro Nacional de Mediadores de Salas de Lectura y el Encuentro Nacional de Libreros, tres programas nacionales que por vez primera se reunieron con la perspectiva de entablar un diálogo e intercambiar experiencias en torno al libro, la lectura y los lectores y que, como afirmó el director general de Bibliotecas, dejó muchas reflexiones y conocimientos por parte de los bibliotecarios, mediadores de lectura y del trabajo que están haciendo los libreros, además de encontrar intersecciones en las tareas de todos.

Especialmente el programa del XVII Congreso Nacional se refirió a los retos y áreas de oportunidad que representa para las bibliotecas el nuevo escenario cultural y las vertientes de trabajo que implican esos cambios, además de presentarse diferentes experiencias de éxito emanadas de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. Destacó, además, la entrega, por primera ocasión, de la Medalla “Biblioteca de México”, un galardón que a partir de ahora, y en cada emisión de los congresos, será entregado a los integrantes de la Red Nacional que hayan realizado aportaciones excepcionales a su construcción, crecimiento, mejora y transformación constante, y que este año correspondió a José Raúl Silva García.

Otro tema relevante—considerando los eventos sísmicos de septiembre pasado que afectaron de manera importante los inmuebles bibliotecarios así como el patrimonio cultural en diversos estados del país—, fue la impartición a los responsables de bibliotecas públicas de la Red Nacional del taller *Prevención de Desastres Naturales en Bibliotecas Públicas* por parte de directivos del Centro Nacional de Prevención de Desastres, quienes ofrecieron un panorama general de la gestión integral de riesgos, desde la etapa de prevención hasta la de mitigación, y que continuarán colaborando con la Dirección General de Bibliotecas a fin de asesorar en los contenidos del instructivo que sobre este ámbito en breve la DGB pondrá a disposición de todos los bibliotecarios, con el propósito de ofrecer información actualizada que contribuya a mejorar las condiciones de seguridad para los inmuebles y su personal, y el equipamiento y acervos que resguardan las bibliotecas públicas.

Asimismo, en el rubro de capacitación, cabe resaltar el convenio que la Dirección General de Bibliotecas recientemente estableció con la Universidad Autónoma de Chiapas, a fin de certificar los cursos que imparte la DGB, además de ofrecer la oportunidad a los trabajadores de esta dependencia y de las coordinaciones estatales, de cursar su Licenciatura en Bibliotecología así como diversos diplomados que imparte en línea, lo que representa una oportunidad inmejorable para apoyar la profesionalización de todos quienes laboran en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. 📖

Capital de Lectura: capital reductible

Teófilo Huerta*

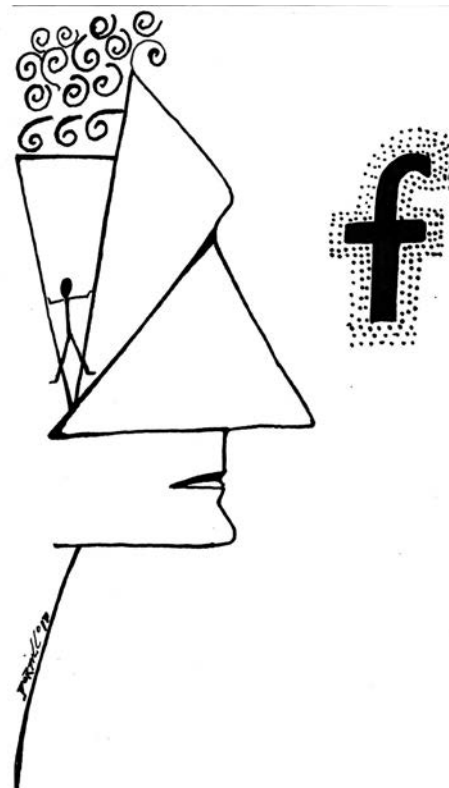


Ilustración de Jesús Portillo.

Del 23 al 25 de agosto pasado tuvo lugar el encuentro *Capital de Lectura. Puebla 2017*, en el Centro Expositor y de Convenciones de la ciudad de Puebla de Zaragoza, el cual conjuntó por primera vez tres programas nacionales vinculados por su esencia: el libro, la lectura y los lectores. Organizado por la Secretaría de Cultura en colaboración con el gobierno del estado de Puebla y la Asociación de Librerías de México A. C. (ALMAC), el evento fue marco de las reuniones nacionales XVII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, Encuentro Nacional de Mediadores de Salas de Lectura y Encuentro Nacional de Libreros. *Capital de Lectura* congregó a más de un millar de asistentes, entre bibliotecarios, mediadores de lectura, editores, promotores culturales y estudiantes.

En el acto inaugural encabezado por María Cristina García Cepeda, secretaria de Cultura del gobierno federal, y José Antonio Gali Fayad, gobernador del estado de Puebla, la titular del máximo organismo de cultura del país, celebró que por primera vez se llevara a cabo un encuentro de esta naturaleza y alcance en nuestro país, centrado en los canales de distribución y acceso a los materiales de lectura y en la trascendencia de quienes laboran en ellos: bibliotecarios, libreros, promotores y mediadores de salas de lectura: “Reconocemos en ustedes —dijo— una de las grandes fortalezas del sector cultural. Ustedes representan aquí a más

de 16 mil mujeres y hombres que están al frente de nuestras 7 mil 427 bibliotecas públicas; a las voluntarias y voluntarios que dan vida a las 3 mil 337 salas de lectura; a los libreros que prestan servicio en las librerías de toda la República, tanto del sector privado como de la red que opera la Secretaría de Cultura”.

En la ceremonia, donde también estuvieron presentes Roberto Trauwitz Echeguren, secretario de Turismo y Cultura de Puebla; Jorge Gutiérrez Vázquez, subsecretario de Diversidad Cultural y Fomento a la Lectura de la Secretaría de Cultura; Javier Lozano, jefe de la oficina del gobernador de Puebla; Luis Banck, presidente municipal de Puebla, y Moisés Rosas, subsecretario de Cultura del estado, García Cepeda refirió que el acceso al libro y el fomento de la lectura son una tarea transversal que suma las capacidades de los tres órdenes de gobierno, del sector privado y de la sociedad civil, una responsabilidad de todos que la Secretaría de Cultura asume con fortaleza y compromiso. Afirmó que el sentido de este encuentro es el espíritu de comunidad de todo lo que comparten los más de 20 mil bibliotecarios, libreros y mediadores de lectura, la unión que debe encauzar sus esfuerzos en favor de la lectura y el libro en México. “Los invito —finalizó— a seguir siendo los grandes animadores de la lectura, los mediadores, bibliotecarios y libreros que México necesita para lograr que el libro sea un tesoro en las familias, una caja de asombros en los hogares, un amigo personal, un compañero de aventuras y parte viva del diálogo cultural de la sociedad”.

*Subdirector de Enlace Interinstitucional de la Dirección General de Bibliotecas.



La Secretaria de Cultura en el acto inaugural. Foto: Francisco Segura.

En su intervención, el gobernador José Antonio Gali Fayad habló de la hospitalidad e historia de Puebla y dio la bienvenida a todos los asistentes reunidos alrededor de las letras. Afirmó que “la lectura es una llave prodigiosa y un sinónimo de la libertad. Decía Elena Poniatowska que un libro inteligente hace gente inteligente, por ello impulsamos en nuestro estado la transformación teniendo en los libros y el conocimiento un pilar, motivo por el cual hemos regresado la materia de Civismo a la escuela y fomentamos acciones concretas a favor de los derechos culturales en las 617 bibliotecas de Puebla con actividades lúdicas y educativas”.

Por su parte, Luis Banck recordó que la Biblioteca Palafoxiana de este estado es una de las primeras que abrió sus puertas en el país y un símbolo del encuentro. En su intervención, Roberto Trauwitz Echeguren destacó la interacción e intercambio entre más de mil especialistas con la finalidad de generar más lectores.

Para dar inicio a las actividades de *Capital de Lectura. Puebla 2017*, tuvo lugar la conferencia magistral “Retos para pensar la lectura hoy en América Latina”, dictada por Marianne Ponsford, directora del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc). La maestra en Estudios Hispánicos en el University College de Londres, Inglaterra, ofreció diversas reflexiones sobre el fomento a la lectura, y señaló que el principal reto que libreros y bibliotecarios tienen actualmente es el de ser más y mejores lectores si se quiere hacer promoción de la lectura: “Tenemos que saber qué lectura recomendar. No se comienza a ser lector por amar los libros, esa es la meta, ese es el premio final”.

Tras la conferencia se realizó la conversación: “Los libros salvan vidas” con la escritora libanesa Joumana Haddad y el poeta, narrador y editor mexicano Alberto Ruy Sánchez. La escritora, quien, con sus frases y anécdotas cautivó a los asistentes, afirmó que además de su utilidad, los libros son necesarios, vitales. “El libro —dijo—, ha sido una luz encendida que me ha permitido soñar con una realidad diferente”, y agregó: “el poder de los libros es el poder de abrir los ojos, de ser conscientes”.

La segunda jornada de actividades abrió con un diálogo entre bibliotecarios, mediadores de lectura y libreros, moderado por Moisés Rosas, subsecretario de Cultura de Puebla, quien manifestó que el evento marca un hito en la historia cultural del país en términos de fomento al libro y a la lectura y destacó la importancia de los espacios públicos como detonadores de la lectura y el libro.

En su intervención, el coordinador estatal de Bibliotecas Públicas de Zacatecas, Simitrio Quezada, enfatizó la necesidad de atraer usuarios, no ahuyentarlos. Su presentación se apoyó en varios ejemplos de bibliotecas rehabilitadas en Zacatecas. Por su parte, María Teresa Pérez Cruz, coordinadora de la Biblioteca Pública “Alejandro Aura” del FARO de Oriente, refirió la importancia de ofrecer a los jóvenes un espacio para el encuentro, la expresión artística y cultural, así como una alternativa de vida para su comunidad.

En el turno de los libreros, María de Lourdes Cortez explicó que la librería Biulú tiene como misión ser un lugar de encuentro en donde “se construye comunidad, se construye tejido social y se pretende hacer ciudadanía”, además de estar destinado a ser un difusor cultural en el país en el que los libros son una mercancía excepcional. Jorge Gordillo de la Librería Atenas, destacó la importancia de la lectura y describió que su librería, en Celaya, Guanajuato, cuenta con tres secciones muy claras: la infantil, la de los libros de texto y, la tercera, el área para aquellos que quieren aprender en la universidad de la vida.

Para concluir, Almadelia García, mediadora de Salas de Lectura de Puebla, relató cómo con su familia inició la promoción de la lectura con sus vecinos en la sala de su casa hasta crear una pequeña biblioteca a partir de la donación, y Mercedes Margarita Cadena



Mesa de trabajo.

Olguín, mediadora de Salas de Lectura de Sinaloa, señaló que el arte y los libros cumplen una función de resiliencia “porque unen voluntades y ayudan a recuperar la vida, a transformar la vida; el libro sana y transforma”.

Después de estas actividades conjuntas, tuvieron lugar los programas específicos de Bibliotecas, Salas de Lectura y Librerías. De esta forma, en el XVII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, con el tema general “El nuevo escenario cultural: retos y áreas de oportunidad”, se realizaron mesas de trabajo en las que se abordaron las prioridades de las bibliotecas públicas en la nueva agenda cultural y programas estatales, experiencias y casos de éxito en la Red Nacional, además de una serie de talleres con diversas temáticas, entre ellas la prevención de desastres naturales en bibliotecas públicas.

El Encuentro Nacional de Mediadores de Salas de Lectura se enfocó en la “Migración y lenguas indígenas”, contando con una conferencia del promotor cultural senegalés Ery Cámara, una mesa de reflexión con los poetas en lenguas indígenas Natalia Toledo, Hubert Malina e Hilario Chi Canul, así como recitales de poesía, danza africana y talleres de lectura y escritura.

Por su parte el Encuentro Nacional de Libreros, bajo la premisa “Al encuentro de los lectores: el reto de las librerías”, contó con la participación de representantes de las más importantes librerías y asociaciones del sector del país, quienes reflexionaron sobre problemáticas y retos actuales, como el e-commerce y el libro electrónico, las ferias del libro, y el IVA tasa cero para librerías.

Tras tres días de trabajo en los que estuvieron presentes 18 empresas e instituciones en la feria de expositores, Gerardo Jaramillo, director general de Educual, recalcó en la ceremonia de clausura de *Capital de lectura. Puebla 2017*, que el evento tuvo el objetivo de unir los tres eslabones de la cadena de promoción a la lectura: “Si logramos ese trabajo transversal y que el fomento a la lectura sea un objetivo como lo han tomado ustedes de vida, y no sólo una labor cotidiana de ejercicio laboral, podemos lograr muchas cosas por este país”.

Por su parte, Jorge von Ziegler, director general de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura, aplaudió que se haya concretado la idea y calificó a la reunión como exitosa. “Hemos escuchado —dijo—, temas que realmente dejan muchas reflexiones. En materia del libro y la lectura quien crea saberlo todo, quien crea tener la verdad, se equivoca y no sabe lo que es realmente la lectura”.

Angélica Vázquez del Mercado, directora general adjunta de la Dirección General de Publicaciones de la Secretaría de Cultura, señaló que se busca trabajar de manera coordinada con las diversas instituciones a fin de llevar a cabo el Programa de Fomento para el Libro y la Lectura, que respalda todas las acciones del sector en el país. Finalmente, Moisés Rosas, subsecretario de Cultura del gobierno del estado anfitrión, manifestó que *Capital de lectura. Puebla 2017* se suma a los eventos más importantes en materia del libro y la lectura que se desarrollan en México, con el deseo de que “se consolide y que a futuro podamos ver muchas ediciones más”. □

José Raúl Silva García, Medalla “Biblioteca de México” a Trayectoria Bibliotecaria 2017

Beatriz Palacios

En el marco del XVII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas realizado en agosto pasado en la ciudad de Puebla, se hizo entrega, por primera vez, de la Medalla “Biblioteca de México” a Trayectoria Bibliotecaria, al profesor José Raúl Silva García, en reconocimiento a su labor de cuatro décadas de trabajo bibliotecario en su natal Durango.

Originario de “Corrales”, hoy Lauro del Villar, Silva García se graduó como Técnico Forestal y más tarde cursó la Licenciatura en Educación Media con especialidad en Ciencias Naturales en la Escuela Normal Superior de Durango. Asimismo, en 1973 realizó un Diplomado en Administración de Instituciones de Formación Forestal en Italia, Francia y España, becado por la Organización Internacional del Trabajo dependiente de la ONU, además de diplomados en Dirección y Administración Educativa en la Secretaría de Educación de Durango y en el Instituto Nacional de Administración Pública.

Su incursión al mundo de las bibliotecas se dio a finales de los años ochenta, para lo cual se capacitó como Técnico Bibliotecario, experiencia que marcó el camino de su verdadera vocación, que lo llevó a estar 26 años al frente de la Coordinación de Bibliotecas Públicas de Durango, cargo del que se retiró en enero de 2017.

En la ceremonia de entrega del galardón, el director general de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura, Jorge von Ziegler, señaló que un reconocimiento de este tipo “es algo que nos debíamos y que le debíamos a la



Medalla “Biblioteca de México”.

Red desde hace mucho tiempo. Ninguna comunidad de este tamaño, de su importancia social, de su sentido ético, de sus responsabilidades y compromisos, carece de él. Todas las profesiones y disciplinas de la cultura, desarrolladas en todos los tipos de espacios e instituciones culturales, distinguen y honran a quienes se les entregan y les dan vida. No podemos aspirar a ser reconocidos por la sociedad si no empezamos por reconocernos a nosotros mismos”.

Agregó que la Medalla “Biblioteca de México” busca expresar todo el simbolismo de este reconocimiento: “Es nuestra propuesta entregarla cada año, en el marco de este congreso, a los integrantes de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas que hayan realizado aportaciones excepcionales a su construcción, crecimiento, mejora y transformación constante. La Biblioteca de México cumplió hace poco setenta años de vida, y comenzó una nueva etapa. Sea ésta una manera de simbolizarla con esta medalla que lleva su

nombre. La ley la señala como la cabeza de la Red y la historia como su símbolo”.

Von Ziegler destacó que la trayectoria del profesor Silva García es paralela a la historia misma de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, desde sus precedentes y orígenes hasta estos días. “Él es —afirmó—, un ejemplo de eso que se ha repetido mucho aquí: hablan más de nosotros las acciones que los discursos. Las suyas, su dedicación, su talento, su compromiso, su entrega más allá de lo exigible, son conocidos de todos y muchos hemos tenido el privilegio de beneficiarnos de ellos a lo largo de los años. Reconozco en José Raúl Silva no sólo al promotor de bibliotecas sino también al ser humano generoso, convencido de que hacer algo útil para los demás es, como se dice en algún lugar de la literatura, lo máximo que se puede alcanzar en la vida”.

José Raúl Silva García, antes de incorporarse al trabajo bibliotecario se desempeñó en el área forestal, lo cual le permitió conocer distintas comunidades indígenas, y posteriormente se incorporó al Instituto Tecnológico de Durango, donde inició su labor docente. En 1978, cuando en esta entidad se creó a instancias de la SEP el Departamento de Publicaciones y Bibliotecas, fue invitado a dirigirlo, siendo uno de sus principales encargos integrar bibliotecas en los municipios, con el interés de generar un engranaje cultural. Tras una ardua tarea de investigación, presentó un diagnóstico sobre el servicio bibliotecario público en Durango, el cual resultó desalentador: sólo existían seis bibliotecas públicas, con acervo obsoleto y personal sin vocación, lo que lo motivó a proponer al entonces gobernador la creación de una Red Estatal de Bibliotecas Públicas.

En este sentido, el profesor Silva García recuerda que su contacto con las poblaciones indígenas le hizo ver la importancia de las bibliotecas en esas regiones —y en general en el estado— como espacios impulsores del desarrollo educativo, cultural y social.

¿Qué representó poner en marcha la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Durango?

El modelo inicial de biblioteca que diseñamos después del diagnóstico, tenía la intención de proporcionar información a la par de actividades de lectura y



José Raúl Silva García.

educativas, desde la alfabetización hasta la capacitación tecnológica, en comunidades remotas en las que ni siquiera había escuelas secundarias. Se construyeron edificios *ex profeso* para las primeras 18 bibliotecas que integraron la Red Estatal constituida en 1979 —casi un lustro antes de que se estableciera la Red Nacional—, se capacitó al personal y conseguí material bibliográfico en el propio Departamento de Publicaciones y Bibliotecas, logrando dotar a cada biblioteca con una colección inicial de 750 volúmenes.

Conformar una Red de Bibliotecas bien organizada fue todo un reto, porque nunca hubo un presupuesto destinado para tal fin. Por fortuna conseguí el apoyo de las autoridades y cada paso que dábamos era muy satisfactorio, desde la instalación de nuevas bibliotecas hasta el convencimiento de los gobernantes y la apropiación de esos espacios por parte de la comunidad. El tener ahora 160 bibliotecas en Durango, es un signo de que logramos nuestro objetivo.

Emprendió diversos proyectos como responsable de las bibliotecas de Durango. ¿Cuáles han sido los que le dejaron mayores satisfacciones?

Sin duda el más importante fue la construcción de la Biblioteca Central. Eso requirió de una laboriosa gestión porque en Durango no había recursos para construirla, de modo que se negoció con la Secretaría de Educación Pública para que apoyara con la edifica-



Ilustración de Jesús Portillo.

ción y el gobierno estatal se comprometió a dotar de equipamiento y personal. Al final, fueron tan eficaces las negociaciones que la SEP construyó y equipó la biblioteca y la entidad sólo puso al personal bibliotecario, al que se tuvo que capacitar porque provenía de distintas instancias estatales y no tenía ni la experiencia ni el interés, pero poco a poco se fue mejorando el servicio.

Otros proyectos han sido la construcción, con participación financiera del gobierno federal, de la Torre del Libro anexa a la Biblioteca Central, un edificio que alberga toda la colección especial, la colección antigua. También la rehabilitación de la Biblioteca “Benito Juárez” de Gómez Palacio, que se amplió y modernizó, y junto con ella el Museo de Ciudad Lerdo. Asimismo, más recientemente, la renovación de la Biblioteca Central, con mobiliario y equipo nuevo, y la creación, por supuesto con apoyo de la Dirección General de Bibliotecas, de las Bibliotecas Modelo.

¿Qué hace falta para lograr el posicionamiento de las bibliotecas públicas como espacios preponderantes de acceso a la lectura y a la información?

Creo que lo más importante es motivar y dejarle ver a nuestras autoridades y a nuestra población las bondades de las bibliotecas, el valor que poseen en los ámbitos social, cultural y recreativo. Para eso, por supuesto, uno tiene que ser el primer convencido de los beneficios que las comunidades pueden tener a tra-

vés de las bibliotecas. Tenerle amor al trabajo bibliotecario y transmitirlo.

Ha sido merecedor de varios premios por su trayectoria docente y en bibliotecas. ¿Qué significa para usted la Medalla “Biblioteca de México”?

Es un gran honor, pero la siento inmerecida, porque lo único que he hecho es cumplir con mi trabajo, y como amo lo que hago, he puesto todo mi empeño para cumplirlo bien. Ahora que estoy en el retiro siento la nostalgia de mis bibliotecas. A donde viajo: Ciudad Juárez, San Luis Potosí, Sinaloa, Zacatecas, etcétera, lo primero que hago es ir a visitar las bibliotecas centrales.

¿Qué momentos significativos recuerda de su amplia trayectoria en el ámbito bibliotecario?

Siento una gran satisfacción de haber estado en cada una de las bibliotecas que fuimos instalando, y participar en la formación del personal, con quienes logré una muy buena relación, incluso de amistad con muchos de ellos, aunque siempre fui una persona exigente, pero también generoso.

¿Cómo valora los 40 años que dedicó al trabajo bibliotecario, de ellos 26 al frente de la Coordinación Estatal de Bibliotecas?

Me voy complacido por el crecimiento de la Red de Bibliotecas de Durango, sin embargo creo que dejé todavía temas pendientes, como la real instrumentación de la Ley Estatal de Bibliotecas. A pesar de que trabajé mucho en su redacción y aprobación, y que fue publicada en 2009, no se han dado los medios y las condiciones para que se implemente.

No quiero dejar de mencionar mi agradecimiento al personal de la Dirección General de Bibliotecas, de todos los niveles, de quienes a lo largo de todos estos años recibí un gran apoyo y atenciones que facilitaron e hicieron más grato mi trabajo.

¿En qué proyectos está trabajando actualmente?

Estoy escribiendo la historia de las bibliotecas de Durango por invitación de la Academia Mexicana de Bibliografía, y estoy coordinando la organización de bibliotecas privadas y universitarias, así como la capacitación de su personal. □

Bibliotecas públicas de Puebla: Trascendencia y transformación*

Aurora Asomoza Palacios**

A 34 años de haber iniciado la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, su existencia representa un hito, pues ha apoyado la transformación y desarrollo de la sociedad mexicana, bajo la premisa del “acceso libre de todos los mexicanos, al libro y a la lectura”.

Quizá sea bueno comenzar precisando que referirse a bibliotecas públicas es hablar de Puebla, ya que orgullosamente somos sede de la primera biblioteca pública de América, fundada en 1646 por el obispo don Juan de Palafox y Mendoza, quien donó su biblioteca personal de cinco mil volúmenes a los seminaristas de los colegios tridentinos, ordenando que pudiera ser consultada por todo aquel que quisiera leer o estudiar.

De igual importancia es el escenario en donde estamos, ya que en este emblemático espacio tuvo lugar la batalla del 5 de mayo, que nos sirve de antecedente para ubicar la más importante cruzada iniciada en la Puebla moderna: la lucha por reducir la brecha del conocimiento accesible para todos. Así, en 1984, con nueve semilleros, inicia operaciones en el centro y norte del estado la Red Estatal de Bibliotecas Públicas, en los municipios de Izúcar de Matamoros, San Martín Texmelucan, San Pedro Cholula, Tepeaca, Zacapoaxtla, Chietla, Atlixco, Acajete, y la biblioteca “Guiller-



Muestra bibliográfica en biblioteca de Puebla. Foto: CEBP de Puebla.

mo Prieto”, en la ciudad de Puebla; se convierten en el inicio de un sueño y el motor que ha impulsado las acciones de un inmenso capital humano.

Gracias al esfuerzo de nuestras autoridades de las tres instancias de gobierno, a un buen esquema de regionalización (fundamentado en las características geográficas del estado) y a la inigualable labor del bibliotecario, a lo largo de más tres décadas Puebla ha consolidado la segunda Red Estatal de Bibliotecas Públicas más grande del país, con 617 bibliotecas funcionando en los 217 municipios, y con 678 bibliotecarios entregados a la noble tarea de fomentar la lectura.

Con una atención promedio de 250 mil usuarios mensualmente, queda claro que la época en que había que escribir el rótulo de “Biblioteca Pública” en una

*Ponencia presentada en el XVII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, realizado del 23 al 25 de agosto de 2017 en la ciudad de Puebla.

**Subdirectora de Literatura y Bibliotecas de la Secretaría de Cultura y Turismo de Puebla.



Ilustración de Jesús Portillo.

cartulina, y salir con ella a recorrer las calles para invitar a la gente a visitar los espacios asignados, ha quedado atrás. Que ya no hay que cargar los libros en burro para conducir el acervo a recónditos paisajes al interior de nuestra geografía, pues con la construcción de los 10 mil 319 kilómetros de carreteras y vialidades en toda la entidad, ha sido posible la distribución de más de dos millones de libros a lo largo y ancho de la entidad, facilitando el acceso al acervo a los más de seis millones de poblanos, lo que permite aseverar, sin lugar a dudas, que Puebla crece y se transforma.

Si bien nuestra red fue integrada casi en su totalidad durante los 10 primeros años de operación, las épocas subsecuentes han sido de crecimiento y desarrollo respecto a servicios y programas implementados, logrando trascender más allá de la función primaria con la que fue concebido el proyecto original.

Respecto a los programas que se han consolidado exitosamente, se destaca *Mis Vacaciones en la Biblioteca*, que en tres décadas se ha impartido de manera ininterrumpida, logrando convocar a más de 200 mil personas por año, provenientes de los diferentes municipios.

Además, complementariamente a las actividades recreativas y formativas propias del programa, impulsa la visita a cerca de 2,000 personas a los diferentes museos y espacios culturales ubicados en nuestra capital.

Siempre a la vanguardia, fuimos partícipes del programa de *Videotecas Culturales* en la década de los 90, que en su momento tuvo un alto impacto con el préstamo de videos a los usuarios y las sesiones de cine de arte organizadas para diversos grupos escolares, programa que se complementó con la participación de los gobiernos municipales y auxiliares, quienes dotaron de la infraestructura necesaria para la proyección de las películas, llegando a tener en operación 412 videotecas.

Otra de las actividades exitosas, iniciada con el arranque del milenio, fue la de *Los Libros al Aire Libre*, teniendo gran aceptación entre los usuarios, ya que este programa propuso brindar los servicios bibliotecarios en espacios públicos y abiertos, tales como parques, jardines, zócalos, atrios de iglesias, explanadas en los barrios populares, hospitales, centros de readaptación social, y cualquier lugar que, reuniendo las condiciones básicas de seguridad para los usuarios, permitiera llevar a cabo las labores de consulta, investigación y lectura, con el beneficio adicional de tener paisajes enriquecidos y variados, que incentivaran la creatividad y comodidad de los asistentes. Así, 424 bibliotecas públicas de 173 municipios se sumaron a la práctica, y lograron abrir las puertas del conocimiento a grupos vulnerables de nuestra sociedad.

La incursión de nuestra red en el uso de las TIC dio inicio en 2004, con el Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas, mismo que fue nutriéndose a lo largo de tres etapas hasta cubrir 115 de nuestros municipios con el servicio de internet gratuito.

Del sexenio pasado, resalta la participación en el concurso de lectura y dibujo infantil *Viaje increíble por el Océano Pacífico: Emilio Salgari para niños*, del que fuimos sede para la presentación del libro, donde 18 niños poblanos registraron una aportación destacada. Editado por la Dirección General de Bibliotecas del entonces Conaculta, contó con la colaboración del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Puebla.

En 2015 fuimos beneficiados con la colección de libros México Lee, impactando a los usuarios de 289 bibliotecas de nuestro estado, y en la actualidad se

mantiene vinculación con diversas instituciones para promover actividades de fomento a la lectura y se promueve la gestión de proyectos culturales con recursos federales.

En el marco de la puesta en marcha de las *Bibliotecas Culturales*, se convocan eventos musicales, lectura al aire libre, representaciones de cuentos, y se invita a destacados cuentacuentos para apoyar las actividades. Tenemos participación en ferias del libro, presentaciones de teatro y conmemoramos el Día Mundial del Libro y los Derechos de Autor y, preocupados de nutrir y preservar las labores socialmente responsables, también mantenemos la participación con los diferentes voluntariados del DIF en actividades de fomento a la lectura.

Asimismo, se trabaja en la consolidación del proyecto para el uso de la Plataforma Digital Cinema México —que en sus inicios benefició a siete bibliotecas y tres casas de cultura, con la colocación de 10 puntos de acceso—, al igual que en el impulso de la plataforma DigitaLee, que nos permite brindar el servicio de préstamo de más de 5,000 libros electrónicos de temáticas variadas, desde cualquier dispositivo que cuente con el

servicio de conexión a internet: computadora, tablet, teléfono inteligente o lector de libros electrónicos.

En todas las actividades y programas mencionados, la labor del bibliotecario es clave para la consolidación de cada uno de los proyectos, pues al imprimir su esfuerzo personal más allá de lo que dicta el manual, enriquece toda actividad propuesta y la trasciende. Así, gracias al empeño propio de muchos compañeros, las bibliotecas públicas —en determinadas zonas del estado—, se han convertido en centros de convivencia social y familiar, y la figura del bibliotecario ha cobrado relevancia en la comunidad, como en tiempos pasados se reservaba a los médicos y a los sacerdotes. Este grado de respeto y aceptación se ha logrado gracias a que su trabajo se fundamenta y cumple una función social sin distinción de edad, sexo, religión, ideología, oficio o condición socioeconómica, constituidos en mediadores entre los programas y la comunidad, garantizando el libre acceso a la cultura, la información y el cúmulo de conocimientos indispensables para el mejoramiento de la vida cotidiana y las condiciones de trabajo, para solventar una educación permanente y



Presentación en Puebla del libro *Viaje increíble por el Océano Pacífico: Emilio Salgari para niños*. Foto: CEBP de Puebla.

promover la superación de la colectividad y de ellos como individuos.

En tal sentido, resulta complejo medir el grado de influencia y el éxito de este megaproyecto en la transformación social, pero existen diversos casos destacados en el corazón de nuestra red de bibliotecas públicas que se repiten en cada una de nuestras regiones, y ejemplifican la superación personal de diversos compañeros bibliotecarios y su presencia en el medio.

Dentro de los casos cercanos, consideramos como ejemplo a aquellos compañeros que al iniciarse en la labor bibliotecaria sólo contaban con escasos estudios de primaria, y al paso de los años lograron consolidar una formación universitaria (tal como ocurrió con Minerva, hoy finada), de la biblioteca de la colonia la Gloria, Chalchicomula de Sesma, que influida por su trabajo, fue incrementando su nivel de preparación académica; Tere, de Izúcar de Matamoros, quien sólo contaba con primaria y un curso de secretariado al iniciar su trabajo; años después, al cumplir 83 años, terminó la preparatoria. Similar caso fue el de la compañera Felisa, de Petaltcingo, que a los 76 años terminó también su preparatoria.

Muchos compañeros bibliotecarios hacen extensiva su labor social, contribuyendo a la formación de los usuarios, apoyándoles —tal como lo hace un instructor del INEA—, en el proceso de alfabetización, aun cuando no están adscritos a ningún programa oficial que valide o reconozca su aporte. Y los espacios bibliotecarios en los que atienden, sirven de sede para la apli-

cación de exámenes de nivel de grado, por ser institucionalmente lugares de respeto.

Igualmente, al bibliotecario de comunidades pequeñas o apartadas se le considera figura de autoridad, ya que realiza labores de apoyo con los comisariados ejidales y los miembros de su comunidad, ayudándoles a la lectura y redacción de documentos parcelarios; asimismo, brinda asesoría a sus autoridades agrarias para contribuir al resguardo de sus tierras. Otro destacado caso de éxito es la creación de grupos de mujeres empresarias (Santa Cruz Coyotepec, San Juan Atenco), quienes a partir de su asistencia a las tertulias en la biblioteca pública —en donde a la par de la lectura realizaban labores de tejido—, se unieron para formar una microempresa y comenzar la comercialización de los productos elaborados durante las horas de lectura, fomentando además la cultura de la unión, el progreso y el autoempleo.

La región de Tepeaca hace lo propio con sus talleres de cartonería, en los que se elaboran catrinas, máscaras, alebrijes y mojigangas, principalmente. Esta actividad, además de integrar a los distintos bibliotecarios de la región, permite realizar lecturas para conocer la historia, diseños y evolución de este bello arte en nuestro país, cumpliendo a la vez la labor de fomento a la lectura y promover entre los usuarios una actividad remunerada. Además, como complemento adicional al taller, se realiza en su ciudad un desfile de Calaveras donde año con año se lucen las piezas realizadas y los disfraces alusivos a la temporada elaborados por usuarios y personal bibliotecario en conjunto.

El municipio de Acajete cuenta con todo un legado histórico en el que se encuentra involucrada de manera determinante la actividad musical que, afectado por diversos factores, redujo considerablemente el interés de sus pobladores por seguir desarrollándola. En respuesta, la Biblioteca Pública “Sor Juana Inés de la Cruz”, en su papel de espacio cultural, se dio a la tarea de invitar a un grupo de usuarios cuyas edades oscilaban entre los 8 y 18 años para participar en la integración de una banda de viento. Con el apoyo coordinado del H. Ayuntamiento, la Regiduría de Cultura, la propia biblioteca pública y mediante el Programa de Desarrollo Cultural Municipal emisión 2014 de la hoy Secretaría de Cultura, en 2015 adquirieron instrumentos musicales y aseguraron el sueldo inicial de un

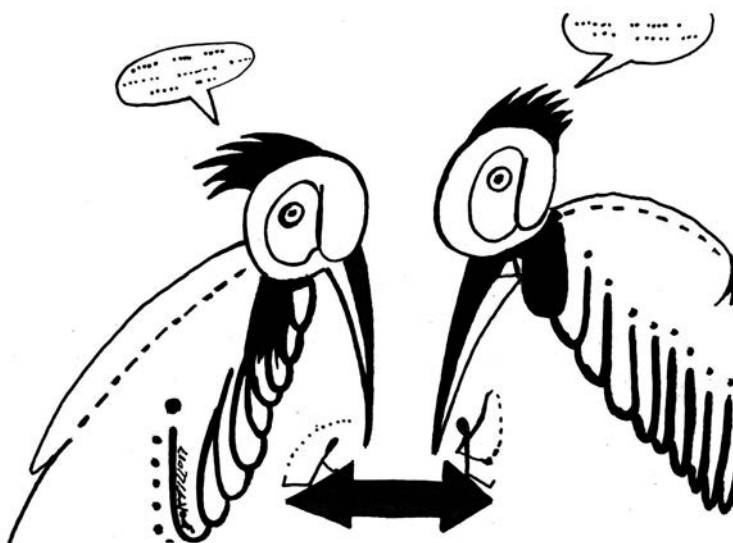


Ilustración de Jesús Portillo.



Biblioteca pública municipal de Puebla. Foto CEBP de Puebla.

maestro de música para lograr así formalizar el nacimiento de la Banda Sinfónica Juvenil Municipal de Acajete. En la actualidad, esta banda cuenta con dos generaciones de jóvenes músicos sumando en total 67 niños que continúan su formación musical, y que además de difundir, rescatar y fortalecer la tradición musical del municipio, apoya a jóvenes usuarios de la biblioteca a tener una formación artística y les ofrece una opción más de subsistencia.

Hoy en día, la banda realiza conciertos importantes en el municipio, participa en desfiles y en eventos como el Festival Nacional de Bandas Sinfónicas Juveniles de Zacatecas y el Festival Nacional de Bandas Sinfónicas de Acapulco, Guerrero; de igual forma ha realizado ya dos Festivales Regionales de Bandas Sinfónicas Juveniles en 2016 y 2017. De esta manera la biblioteca pública ha podido vincular la labor de espacio cultural de una forma integral, ofreciendo opciones para el desarrollo cultural de la juventud.

Digno de mencionarse —concerniente a las autoridades—, es el rescate de la biblioteca de Esperanza, en la que el alto compromiso de la actual administración municipal, ha permitido que este espacio se convierta en un centro de cultura viva, apoyando también a que la bibliotecaria responsable se capacite a profundidad, contribuyendo con el aporte de viáticos, no sólo para que asista a cursos oficiales de la Red, sino que también impulsa su formación y crecimiento cultural, facilitando su visita a exposiciones de arte, conciertos de música, ciclos de conferencias, entre otros, conscientes

de que a mayor grado de formación del personal que presta el servicio, se garantiza la permanencia de éste y la calidad del servicio que brinda a los usuarios.

La afluencia considerable de usuarios, la realización de actividades culturales, y la incorporación de la plataforma Cinema México —que han tenido un gran éxito, convocando a un amplio número de asistentes—, evitó que redujeran la biblioteca pública de San Lorenzo Almecatla. Por el contrario, a través de la gestión de la bibliotecaria y personas de la sociedad civil, lograron que el municipio de Cuautlancingo remodelara las instalaciones de este centro cultural.

Como estos ejemplos hay muchos, por ello en 2010 se realizó un compendio bibliográfico que narra las “Historias de la Red”, y de sus actores principales, a 26 años de su formación en el estado, permitiéndonos ver que el éxito de nuestra Red se lo debemos en gran parte al seguimiento y la maduración de todos los actores involucrados, señalando con especial énfasis a todo el personal foráneo que lleva a cabo su labor como si de un “Misionero Cultural” se tratara, dejando una parte de su ser para garantizar la concreción de cada tarea que a nivel administrativo se les encomienda.

Sumando toda esta experiencia, queda claro que el valor del bibliotecario en el entorno social es innegable, y que es menester documentar y dar el valor correspondiente a todas las acciones de vinculación social que por iniciativa propia se realizan, y que nutren a las que se encuentran reguladas y normadas en los preceptos de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, inherentes a la operatividad técnica (proceso técnico y catalogación), y, recientemente, a las actividades de extensión y difusión de la cultura.

Finalmente, es importante resaltar que, para seguir sumando éxitos, garantizando el uso adecuado de los materiales, apuntalando la calidad de los servicios de la Red y la trascendencia de la misma, es necesario equiparar la inversión de recursos en acervo, con aquellos que se dedican al fortalecimiento directo de nuestro capital humano, ya que ningún programa, presencial o remoto a través de las TIC, podrá ejecutarse sin la presencia viva y el enriquecimiento personal que aporta el bibliotecario de campo, y también en propiciar la permanencia de éste, una vez que demuestre la calidad debida en su desempeño. □

El papel de la biblioteca pública: el caso del estado de Chihuahua*

Erwin Limón**

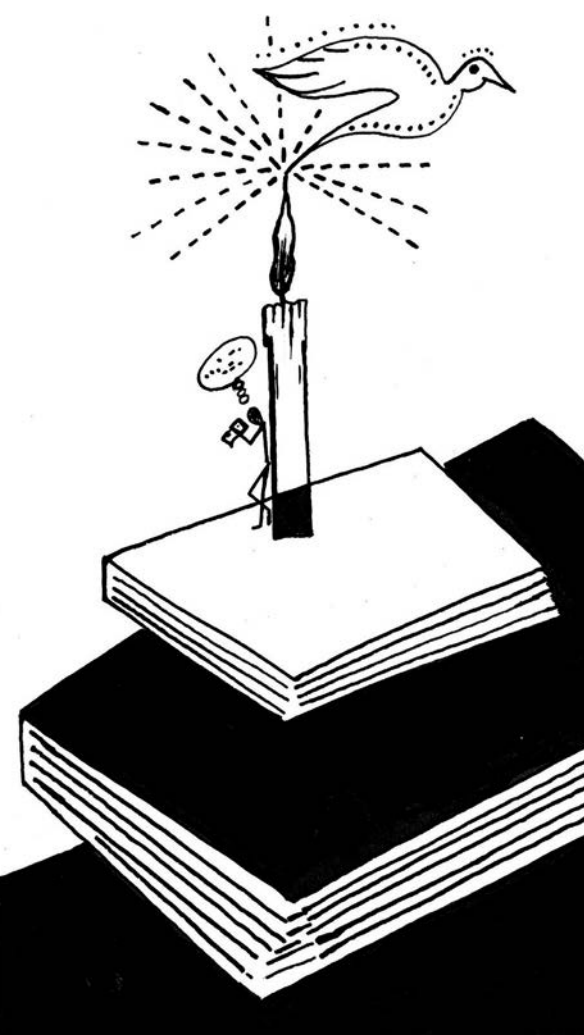


Ilustración de Jesús Portillo.

El aprendizaje es la capacidad del hombre de aprehender el mundo, la realidad, a través de la reflexión lógica y sistemática. Es un proceso social que tiene que ver con necesidades de crecimiento; cuando aprendemos nos posicionamos en el mundo de una manera crítica, abstraemos parcelas de la realidad mientras procesamos información de manera objetiva. Según Freire (2004) el aprehender la realidad es la conciencia cívica de nuestra posición social, entendiéndonos a través del respeto de la autonomía del hombre y de la mujer con respecto del proceso y de quienes se ven involucrados en él; el aprehender el mundo implica un conocimiento del carácter histórico del hombre y por ende su inconclusión.

Por otro lado, el aprendizaje es adoptar una postura dialógica, abierta, curiosa, indagadora y no pasiva, es escuchar para producir el habla en quien escucha y el escuchar de nuevo de quien responde. Es la acción que nos posiciona en el mundo y nos permite la interacción dialéctica con los objetos.

La realidad está dada, el hombre abstrae dicha realidad y reconstruye una imagen lógica, una adecuación del objeto al pensamiento. Freire expone que dicho proceso es una aprehensión de la sustantividad del objeto. En este sentido el aprendizaje se construye a partir de la conceptualización de los objetos, no sólo de conocerlos y nombrarlos, sino de participar en su construcción. El hombre aprende los objetos y dialoga con el mundo a través de éstos.

El diálogo establecido por el hombre con el mundo, a través de los productos que crea, lo posiciona en una realidad histórica que responde

*Ponencia presentada en el XVII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, realizado del 23 al 25 de agosto de 2017 en la ciudad de Puebla.

**Coordinador de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Chihuahua y Coordinador de la Feria Estatal del Libro.

a las necesidades planteadas por su entorno. La realidad dinámica en la que el hombre se encuentra adscrito es cambiante, sea por la influencia del mismo ser humano o por la naturaleza misma de los productos que crea. Sin embargo la posición del hombre con respecto a la realidad ha tenido que adecuarse, la historia le muestra la necesidad de construir una realidad basada en la razón, cada vez más lejana de los mitos. El aprendizaje, a través de la construcción social del conocimiento, ha sido el factor que le permite establecerse en la historia. De tal manera que se ha propuesto la tarea de transmitir conocimientos, como vehículo para perpetuarse como ser trascendente. Sin embargo, es en este ejercicio en donde el ser humano ha encontrado un aparato ideológico de reproducción de conocimientos utilitarios. En cada época el ejercicio de retrospectiva se vuelve necesario para determinar el presente y el futuro de la sociedad, en donde se ha buscado que la estructura del conocimiento, a través de la ciencia y la tecnología, se adecue a la superestructura social y cultural.

Martha Moreno (2005) dice que todo aprendizaje comienza con la información que se recibe desde diferentes fuentes; establece que estas fuentes pueden ser el profesor, los medios de comunicación tales como la radio, televisión o el internet, o la misma vida diaria. Asimismo comenta que una vez que la información ha sido recibida, ésta se selecciona de acuerdo con nuestros propios intereses, pero también con la forma en que la recibimos. La explosión de la información en las últimas décadas ha llevado a una saturación de información en la sociedad moderna. La facilidad de acceso a los diferentes medios de comunicación permite tener la información requerida casi de manera instantánea. Se podría pensar que dicho estado ideal de acceso y uso de información le dan al hombre la posibilidad de enfrentar, como nunca antes, el proceso de intelección del mundo en donde habita y una interpretación de éste más sensata y firme en el conocimiento.

En el estado de Chihuahua existen 165 bibliotecas públicas pertenecientes a la Red Nacional, y sólo 10% tiene automatizados sus procesos; reconocemos que nos urge incorporarnos a este movimiento cultural llamado sociedad de la información. Sabemos que el advenimiento de las nuevas tecnologías permitió la posibilidad de tener un manejo más acelerado de información. Hace diez años se estima que en la web existían medio billón de páginas de información, en las que las técnicas o ciencias de la información han tenido que regular, por medio de la indexación, los catálogos, los archivos, los resúmenes, las referencias, organizar la información por fechas, personas, áreas geográficas, temas, para después incorporar productos documentales a partir del análisis documental que nos permita la creación de documentos secundarios y, más allá, la creación de documentos sobre los documentos secundarios, es decir, bibliografías de bibliografías, catálogos de catálogos, descriptores de descriptores, etc.

Hacia finales del siglo XX y según la teoría de Sartori, el homo sapiens ha entrado en una crisis, una crisis de pérdida de conocimiento y de ca-

BIBLIOTECAS DE CALLE PARA NIÑOS DE ZONAS MARGINALES

Con el fin de contribuir a la lucha contra la pobreza y exclusión en México, el movimiento internacional ATD Cuarto Mundo puso en marcha en la capital del país las llamadas Bibliotecas de Calle, en las que se ofrece atención especialmente a niños de colonias vulnerables para que aprendan y disfruten, de preferencia junto con su familia, el placer de la lectura. De acuerdo con notimerica.com, cada 15 días las calles de distintas comunidades de la Ciudad de México se convierten en espacios improvisados donde una lona y varias mantas cubren las piedras y el asfalto con cientos de libros, lápices de colores y hojas en blanco. Entre las actividades que se llevan a cabo en estos espacios está la creación de historias, a través de la cual los pequeños desarrollan su creatividad y pueden imaginar mundos de paz y de amistad que los alejen del ambiente cotidiano poco favorable.

BIBLIOTECAS DE Y PARA MUJERES

La primera biblioteca destinada al género femenino en Europa se fundó en la ciudad de Barcelona en 1909 gracias a Francisca Bonnemaison, pedagoga de esa región que se preocupó por la educación de las mujeres de escasos recursos y creó un espacio público solamente para ellas, al que se conoció como Biblioteca Popular para la Mujer. Al término de la dictadura tomó el nombre de su fundadora y en la actualidad sigue funcionando como Centro de Cultura de Mujeres. Cerca de 80 años después, un grupo liderado por Marisa Mediavilla empezó a recopilar libros, revistas y carteles relacionados con el tema femenino, para crear, en 1985, otra Biblioteca de la Mujer. Actualmente dicha biblioteca cuenta con un fondo especializado de treinta mil volúmenes, entre ensayos feministas, biografías y obras de creación artística, catálogos, publicaciones, folletos, así como otros materiales gráficos y audiovisuales. Por diversas circunstancias, la Biblioteca de la Mujer se aloja en el Museo del Traje en Madrid, y su fundadora, quien actualmente sigue a cargo, recibió el premio *Leyenda del Gremio de Libreros de Madrid* en reconocimiento a su labor recopiladora del legado literario sobre las mujeres.

pacidad de saber. Ortega y Gasset dice que la vida humana, por naturaleza, tiene que estar orientada a algo y añade que estos años asistimos al gigantesco espectáculo de innumerables vidas humanas que marchan perdidas en el laberinto de sí mismas por no tener a qué entregarse.

De manera que el desarrollo del conocimiento humano no avanza de un lado hacia el otro, tiene un rumbo fijo, no se brinca pasos, lo normal es que el conocimiento parta de un conocimiento previo. La lucha en la Era de la Información exige habilidades informativas así como la incorporación y utilización de nuevas tecnologías digitales, pero de la misma manera no puede prescindir de las antiguas, y es la lectura la herramienta más importante; sin lectura no hay análisis. Básicamente la lectura es *pasar los ojos por un escrito para enterarse del contenido*.¹ La lectura es una suma de habilidades complejas. “Leer es dejar que le hablen a uno”.² ¿Quién puede leer sin comprender?, se pregunta Gadamer y él mismo se contesta a través de su obra *Arte y verdad de la palabra*: Toda nuestra experiencia es lectura.³ Y la práctica de la lectura no es únicamente un entrenamiento para la comprensión, pues el texto no es sólo una fijación de conocimientos ya que también transmite conocimiento más allá de la pragmática objetiva que persigue conocer la intención que tuvo el autor, el significado del hablante. Así, según Beuchot las lecturas pueden ser múltiples dado que su interpretación puede ser unívoca y equívoca, es decir, llegar a la esencia del texto que queda ajena a nuestra interpretación y por otro lado crear una interpretación propia que nos lleve a la diversidad.

Una de las acciones prioritarias en el estado de Chihuahua es la formación de lectores y escritores, una finalidad social que atañe a todas las etapas educativas y, en un sentido amplio, a la sociedad en su conjunto, razón por la que se ha formado un comité que trabaja un Plan Estatal de Lectura y Escritura, donde convergen universidades públicas y privadas, el Colegio de Bachilleres, editores independientes, institutos municipales de cultura y la coordinación de bibliotecas públicas. Esto responde a que el acceso a la información y el conocimiento requiere saber leer y escribir y utilizar estas herramientas constitutivas de nuestra cultura para aprender. De igual manera la construcción social de los procesos informativos, la producción, transmisión, distribución y consumo desemboca en el uso de conocimiento concebido dentro del marco de un grupo social concreto o áreas determinadas. Así, la información queda precedida por tres momentos: necesidad, selección y comprensión, originando el conocimiento, el cual nos lleva a la acción.

Si entendemos a la información como los productos de los procesos cognitivos humanos objetivados en documentos, entonces entendemos que la lectura seguida de la comprensión y finalizada en la interpretación

¹ Antonio Raluy Poudevida, *Diccionario de la Lengua Española*, p. 434.

² Hans Gadamer, *Arte y verdad de la palabra*, p. 69.

³ *Ibidem*, p. 81.

del conocimiento viene a ser el motor en la documentación, es decir, la abstracción del pensamiento en un documento es parte del proceso cognitivo, el documento no visto como resultado sino como elemento del proceso y revalorado por el análisis y de nuevo reelaborado en la síntesis.

En ese sentido, los bibliotecarios tenemos una responsabilidad con nuestra sociedad, nosotros también educamos. Es necesario entender que la escuela, por razones históricas, muchas de las veces ha cortado la educación verdadera de los individuos por inculcar una serie de contenidos que pocas veces tienen un valor práctico y social. Es en las bibliotecas en donde se le tiene que dar continuidad a los individuos que se quedaron inconclusos, ya sea dentro o fuera de una escuela. La educación ofrecida por la biblioteca no es con base en un banco de datos, es con el esfuerzo histórico del hombre por construir, conservar y difundir el conocimiento, no como práctica de control o simple administración de información, sino como una verdadera práctica de libertad.

Hoy el estado de Chihuahua está ávido de un proceso histórico que libere a los encadenados en la ignorancia, sea como fuere ésta: educativa, política, económica, moral o religiosa. Necesitamos hombres libres cuya mente sea capaz de analizar y criticar el mundo, que entiendan que aprender a pensar es vital para la construcción de la sociedad y del conocimiento. La sociedad, necesita instrucción, de tal forma que se adentre en los problemas sociales y culturales que aquejan a nuestra entidad y para ello necesitan una conciencia clara de quiénes son, en dónde están y cuál es su papel como integrantes de la sociedad. Por lo que la biblioteca y sus responsables tienen la oportunidad histórica de cambiar el rumbo social, a través de la influencia en el análisis crítico de la realidad dinámica. Es decir, enseñando a pensar a sus lectores. La habilidad más importante y necesaria sobre todas las competencias es la de utilizar el cerebro, de manera que el sujeto sea capaz de tomar los datos del entorno e interpretar y modificar su realidad con base en el análisis y la crítica, con una carga social significativa que le lleve a conocerse a sí mismo y a quienes le rodean.

Consideramos que el centro de nuestra actividad bibliotecaria, tanto en las bibliotecas escolares y universitarias como en las públicas parte de la necesidad contextual de desarrollo humano y social. Somos una sociedad aquejada por el miedo y los estragos de la violencia. Además, buscamos estructurar una Red estatal que se extiende por 67 municipios, algunos de ellos a más de nueve horas de la capital del estado. Por lo que trabajamos en un programa piloto de cobertura por medio de “Brigadas de acompañamiento y fortalecimiento a las bibliotecas públicas”, cambiando el trabajo individual por el cooperativo (Anton Makarenko se impone por la vía de los hechos); en este proyecto buscamos evaluar las colecciones, capacitar a los bibliotecarios —cerca de la mitad son de nuevo ingreso y no tienen formación alguna en áreas afines a los procesos bibliotecarios—, además iniciamos el proceso de automatización de la Red estatal. Los cambios tecnológicos crean demandas en los servicios



Biblioteca pública en Chihuahua. Foto CEBP de Chihuahua.

BIBLIOTECA EN MEMORIA DE LAS VÍCTIMAS DEL SISMO

En la Casa Refugio Citlaltépetl de la Ciudad de México, se instaló un espacio de rehabilitación de libros que fueron rescatados de los escombros de inmuebles afectados, especialmente del de Ámsterdam y Laredo, en la colonia Condesa, donde falleció la escritora Lorna Martínez Skossowska, entre otros. En ese sitio se han recuperaron libros de la propia Martínez Skossowska; del economista Néstor Fernández Verti; del tataranieta de León Trotsky, Santiago Mohar Volkow, y del fotógrafo Wesley Bocxe, cuya compañera de vida falleció en el sismo. Todos habitaban en ese edificio. Familiares suyos, así como Mohar Volkow y Fernández Verti aceptaron la propuesta de que los libros fueran rehabilitados y que parte de ellos se quede en este espacio para integrar la biblioteca conmemorativa del sismo. Actualmente son alrededor de dos mil volúmenes los que resguarda la Casa Refugio para su rescate, conformando así una biblioteca heterogénea que va desde la literatura (novela, cuento y poesía) hasta tomos de economía, historia, política, contabilidad, fotografía y programación.

bibliotecarios que afectan fuertemente el trabajo referencista, pues se requiere un servicio más eficiente para lograr las demandas y procesamiento de las necesidades de acercamiento a la cultura escrita (tanto en libros como en lo virtual).

Por ello debemos generar mejores procesos para formar lectores de cultura que a la vez sean usuarios de información y creadores de nuevos conocimientos. Necesitamos que los lectores capten la realidad a través de sí. Un proyecto más en desarrollo es la unión con escuelas de diseño de la ciudad, quienes han ofrecido incluir en su currícula el desarrollo de proyectos con carácter social. En razón de ello esperamos la entrega de seis bibliotecas móviles, cada una con un diseño y concepto al criterio de cada escuela; los contenidos se han desarrollado por parte de la coordinación de bibliotecas para enfrentar los problemas sociales de las colonias que no tienen acceso a una biblioteca pública.

Para concluir, creemos firmemente que las bibliotecas son factor de cambio y cohesión social, que son los vehículos idóneos por medio de los cuales la cultura, la ciencia, la educación, el ocio y la comunidad se ven fortalecidos. La creación de productos valiosos y su socialización es la base del desarrollo cultural, en tanto las bibliotecas tienen un espacio, una dinámica, una apertura y unos materiales listos para ser capitalizados en beneficio del desarrollo humano y de la integración social de quien haga uso de ellas. Los retos son mayúsculos, sin embargo quienes tenemos una deuda con el sistema que nos ha permitido el acceso a una ecuación elevada, no vacilaremos en los esfuerzos para que nuestra sociedad conozca los libros, visite las bibliotecas e impacte sus entornos inmediatos. 

Bibliografía

- Hessen, Juan (1986) *Teoría del conocimiento*. México: Porrúa.
- Bunge Mario (2006). *La ciencia: su método y su filosofía*. México: Patria Cultural.
- Freire, Paulo (2004). *Pedagogía de la autonomía*. Sao Paulo: Paz e Terra.
- Moreno, Martha (2005). *Un camino para aprender a aprender*. México: Trillas.
- Secretaría de Educación Básica y Normal. (2004). *Reforma Integral de la Educación Secundaria*. Documento base. Recuperado el 27 de noviembre de 2009, de <http://www.reformasecundaria.sep.gob.mx/doc/docbase.pdf>.
- Sandoval Flores, Etelvina (2000). *La trama de la escuela: instituciones, relaciones y saberes*. México: Plaza y Valdés.
- Fullan, Michael G. y Stiegelbauer, Suzanne (1997). *El cambio Educativo: Guía de planeación para maestros*. México: Trillas.
- Beuchot, Mauricio (1995). *Los márgenes de la interpretación*. México: Universidad Iberoamericana.
- Raluy Poudevida, Antonio (1975). *Diccionario de la Lengua Española*. México: Porrúa.
- Gadamer, Hans (1998). *Arte y verdad de la palabra*. Madrid: Paidós.
- Sartori, Giovanni (1997). *Homo Videns. La sociedad teledirigida*. México: Taurus.
- Ortega y Gasset, José. *La rebelión de las masas*. México: Porrúa.

El nuevo escenario cultural: retos y áreas de oportunidad

Relatoría del XVII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

Adriana Silva Villafaña*

El 23, 24 y 25 de agosto, teniendo como sede la ciudad de Puebla de Zaragoza, se llevó a cabo el decimoséptimo Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas con el tema general “El nuevo escenario cultural: retos y áreas de oportunidad”, en el marco del magno evento *Capital de Lectura. Puebla 2017*, en el Centro Expositor y de Convenciones de la entidad, el cual conjuntó por primera vez tres programas nacionales vinculados por su esencia: el libro, la lectura y los lectores.

El acto inaugural del evento *Capital de Lectura. Puebla 2017*, estuvo encabezado por María Cristina García Cepeda, secretaria de Cultura, y José Antonio Gali Fayad, gobernador del estado de Puebla.

García Cepeda celebró que por primera vez se lleve a cabo un encuentro de esta naturaleza y alcance en nuestro país, centrado en los canales de distribución y acceso a los materiales de lectura y en la trascendencia de quienes laboran en ellos: bibliotecarios, libreros, promotores y mediadores de salas de lectura. “Reconocemos en ustedes —dijo—, una de las grandes fortalezas del sector cultural. Ustedes representan aquí a las más de 16 mil mujeres y hombres que están al frente de nuestras 7 mil 427 bibliotecas públicas; a las vo-

luntarias y voluntarios que dan vida a las 3 mil 337 salas de lectura; a los libreros que prestan servicio en las librerías de toda la República, tanto del sector privado como de la red que opera la Secretaría de Cultura”.

En la ceremonia, donde también estuvieron Roberto Trauwitz Echeguren, secretario de Turismo y Cultura de Puebla; Luis Banck, presidente municipal de Puebla; Moisés Rosas, subsecretario de Cultura del estado y Jorge Gutiérrez Vázquez, subsecretario de Diversidad Cultural y Fomento a la Lectura, García Cepeda refirió que el acceso al libro y el fomento de la lectura son una tarea transversal que suma las capacidades de los tres órdenes de gobierno, del sector privado y de la sociedad civil, una responsabilidad de todos que la Secretaría de Cultura asume con fortaleza y compromiso. Afirmó que el sentido de este encuentro es el espíritu de comunidad de todo lo que comparten los más de 20 mil bibliotecarios, libreros y mediadores de lectura, la unión que debe encauzar sus esfuerzos en favor de la lectura y el libro en México. “Los invito a seguir siendo los grandes animadores de la lectura, los mediadores, bibliotecarios y libreros que México necesita para lograr que el libro sea un tesoro en las familias, una caja de asombros en los hogares, un amigo personal, un compañero de aventuras y parte viva del diálogo cultural de la sociedad”, agregó María Cristina García Cepeda.

* Coordinadora de la Relatoría, con la colaboración de Édgar Olaf Villalobos, José Luis Castelán, Alma Rosa León, Ana Irma Zañella, Alicia Welti y J. Trinidad Bernabé Juárez.



La Secretaría de Cultura y el Gobernador de Puebla en su recorrido por el área de expositores.

Por su parte, el gobernador José Antonio Gali Fayad, dijo que *Puebla, Capital de Lectura*, permitirá vivir las letras en su creación y comunicación, así como sus manifestaciones en nuestra sociedad. Todo ello con 1,200 libreros, mediadores de lectura y bibliotecarios, quienes se reúnen para reflexionar y proponer iniciativas que pueden enriquecer las políticas para difundir el libro y la lectura. “La lectura es una llave prodigiosa y un sinónimo de la libertad. Decía Elena Poniatowska que un libro inteligente hace gente inteligente. Por ello —afirmó—, impulsamos en nuestro estado la transformación teniendo en los libros y el conocimiento un pilar, motivo por el cual hemos regresado la materia de Civismo a la escuela y fomentamos acciones concretas a favor de los derechos culturales en las 617 bibliotecas del estado con actividades lúdicas y educativas”.

En su intervención, Luis Banck Serrato, presidente municipal de Puebla, recordó que la Biblioteca Palafoxiana perteneciente a este estado, es una de las primeras que abrió sus puertas en el país, y por ello es un símbolo importante que el encuentro tenga lugar en esta entidad donde hay uno de los más reconocibles esfuerzos de promoción de la lectura. Dijo que “esta iniciativa fomenta los viajes a través de la imaginación y los libros, pero también estrategias para hacer de los libros un vehículo que alcance a todos los ciudadanos del país”.

Finalmente Roberto Trauwitz Echeguren, secretario de Cultura y Turismo de Puebla, señaló que

en este evento se conjuntan tres actividades nacionales en un solo espacio, lo cual permitirá la interacción e intercambio entre más de mil especialistas con la finalidad de generar más lectores: “En Puebla, a través de la iniciativa Cultura para todos, seguimos difundiendo la lectura, los museos, las exposiciones, las artes y los libros como una manera de forjar mejores ciudadanos”.

Con la conferencia magistral *Retos para pensar la lectura hoy en América Latina*, dictada por Marianne Ponsford, directora del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc), arrancaron las actividades conjuntas. La maestra en Estudios Hispánicos en el University College de Londres, Inglaterra, ofreció reflexiones sobre el fomento a la lectura y cuestionó por qué cuando hay inversión en bibliotecas, inversión en dotación y capacitación, inversión en planes nacionales de lectura, en encuestas que buscan medir el comportamiento lector, y hay un juicioso trabajo de mapeo de los recursos que tiene un país, parece que no suben demasiado los índices de lectura. La editora dijo que el principal reto que libreros y bibliotecarios tienen actualmente es el ser más y mejores lectores, si se quiere hacer promoción de la lectura. “Tenemos que saber qué lectura recomendar. No se comienza a ser lector por amar los libros, esa es la meta, ese es el premio final”, acotó.

Señaló que quienes aman la lectura sobre otras tantas actividades, tal vez han cometido el pecado de convertirse en evangelizadores fanáticos: “Somos culpables del desmesurado elogio al objeto libro, nos preguntamos si existe acaso un artilugio humano más extraordinario, pero eso lo comprendemos porque hemos leído mucho”. En ese sentido, explicó que no hay un solo adolescente sensato en el mundo que crea que un libro le va a cambiar la vida antes de haber leído mucho. Asimismo, afirmó que “quienes nos dedicamos a la promoción de la lectura, hemos pensado sólo secundariamente. La idea de educar las pasiones es precisamente lo que hacen los adolescentes; hoy leen internet liberados del peso de tener que leer un libro, ahora leen sin parar sobre diferentes temas, de cosas que ignoramos las generaciones adultas”.



Área de expositores.

Inmediato a la conferencia, tuvo lugar la conversación *Los libros salvan vidas*, con la escritora libanesa Joumana Haddad y el mexicano Alberto Ruy Sánchez. Haddad se refirió a que además de su utilidad, los libros son necesarios, vitales: “El libro —dijo—, ha sido una luz encendida que me ha permitido soñar con una realidad diferente”. Categórico, agregó: “el poder de los libros es el poder de abrir los ojos, de ser conscientes.”

Por la tarde, iniciaron formalmente los trabajos del XVII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas con la mesa de discusión *Prioridades de las bibliotecas públicas en la nueva agenda cultural*, misma que fue moderada por el director general de Bibliotecas, Jorge von Ziegler, quien resaltó la importancia de Puebla en la lectura y en la historia de la palabra escrita y agradeció a todas las personas que en diversos espacios sirven de puentes entre el libro y los lectores. Habló sobre la importancia de la infraestructura para brindar acceso a los libros o hacer posible que las personas, los lectores,

se encuentren o salgan al encuentro del libro. Por otro lado, apuntó que un elemento que se suele obviar o que no se toma forzosamente en cuenta es el recurso humano, es decir, a quienes están en esa infraestructura y que están a cargo de los medios que facilitan el encuentro entre el libro y la persona que lo está buscando, que lo necesita o que le puede servir en la vida, refiriéndose, desde luego, a los bibliotecarios. Destacó que la biblioteca pública es una institución internacionalmente consagrada en el mundo moderno, con un gran significado en las comunidades. “La biblioteca —resaltó— es el equivalente de la escuela pública porque es el lugar del autoaprendizaje. La escuela pública es la base del sistema educativo y la biblioteca pública es la base del sistema cultural”.

En una dinámica que condujo a la reflexión en torno a los diferentes programas transversales y de colaboración interinstitucional que actualmente existen y sobre las principales rutas que las bibliotecas deben seguir en plena era digital, apegadas



Mesa sobre experiencias de éxito en la Red Nacional.



Ceremonia inaugural.



Conferencia magistral.

—como es debido— a la normatividad establecida a través de la Secretaría de Cultura, el titular de la Dirección General de Bibliotecas ofreció una panorámica del nuevo orden y las propuestas de trabajo, identificando los cambios y perspectivas en el ámbito cultural.

En primera instancia, Lourdes López, directora de Operación de Bibliotecas de la DGB, destacó las acciones que se realizan para detectar las áreas de oportunidad conectadas a la labor bibliotecaria, esperando aprovechar aún más la infraestructura cultural que ya se tiene. Dio cuenta de los diversos programas de colaboración que están en marcha: el de Becas de Servicio Social para Bachilleratos Escolarizados, realizado conjuntamente con la Secretaría de Educación Pública, que invita a alumnos inscritos en bachilleratos tecnológicos a que realicen su servicio social en alguna de las 2,632 bibliotecas o coordinaciones de bibliotecas seleccionadas para ello. Asimismo, el Seminario Hacia una Cultura de Paz, con el Fondo de Cultura Económica, donde se enfatiza el valor de la paz, y sus expresiones a través del arte y la cultura, como fortalecedor de los lazos de identidad. Abordó también el apoyo que se brinda a bibliotecas de centros penitenciarios, cuya propuesta es la capacitación del personal bibliotecario para realizar actividades culturales y mejorar así la calidad de vida de los internos. Del programa de colaboración con la Sedena, destacó la finalidad de llevar los beneficios del arte y la cultura hacia la población en general, y mejorar el funcionamiento de sus 22 centros bibliotecarios que se encuentran abiertos al público. Respecto al Programa Nacional de Protección Civil, cuyo objetivo es el de salvaguardar los bienes de las bibliotecas, vigilar la seguridad de las personas, así como ampliar las capacidades del personal a cargo para que éste sea capaz de identificar los potenciales riesgos, precisó el apoyo que brinda a través de su herramienta de monitoreo Atlas Nacional y Municipal de Riesgos, que pretende, en un futuro inmediato, reducir con acciones concretas basadas en el análisis de datos actualizados en tiempo real, la vulnerabilidad de los espacios en que se opera. Igualmente mencio-

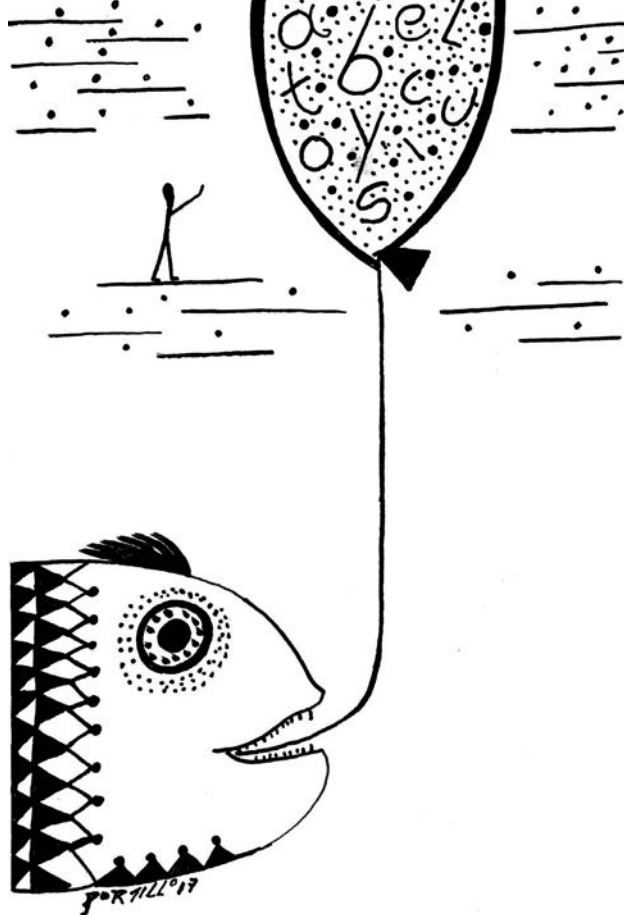


Ilustración de Jesús Portillo.

nó el programa México Conectado, que se realiza a nivel nacional, para dotar de servicio de internet a más de 2,000 bibliotecas del país.

López hizo especial énfasis en el Programa Nacional para el Desarrollo y la Inclusión de las Personas con Discapacidad, que se coordina con su respectivo Consejo Nacional, puntualizando que en más de 100 bibliotecas públicas existen salas para personas ciegas y débiles visuales con acervo en formato Braille y de audio, y que en algunas bibliotecas cuentan con equipo tecnológico, en donde se imparten talleres para el aprendizaje del lenguaje propio y el uso del acervo. Finalmente, aludió al Programa Iberbibliotecas, dirigido a reafirmar la función social de las bibliotecas públicas, mismo que fue desarrollado por la Secretaría General Iberoamericana, y que realiza una convocatoria de ayuda anual, destacando el proyecto ganador de este año: "Biblio-Emprende: Biblioteca como centro de desarrollo empresarial" que —originado en Colombia—, será operado en conjunto por México y Guatemala y puesto en marcha en una biblioteca de Atlixco, Puebla.

En su intervención, Rubén Rubí, responsable de proyectos de tecnologías de la información de



Ilustración de Jesús Portillo.

la DGB, se refirió a las iniciativas enmarcadas en el Sistema Nacional de Información. Comentó algunos artículos de la Ley General de Cultura y Derechos Culturales y relató cómo la Dirección General de Bibliotecas ha creado el sistema ARENA, que posibilita la existencia de una base de datos actualizable en tiempo real con información vinculada a la página electrónica de la DGB para que, a través de las Coordinaciones Estatales de Bibliotecas, sea posible alimentarla con la información pertinente. Habló del proyecto dirigido a georreferenciar todos los espacios bibliotecarios que integran la Red Nacional e hizo mención del prototipo de minibiblioteca consistente en un modelo de solución tecnológica como alternativa para equipar pequeños espacios —inferiores a 90 metros cuadra-

dos—, empleando pocas herramientas, sin que ello merme la riqueza de contenidos.

Por su parte, Ernesto Miranda Trigueros, coordinador de la Agenda Digital de la Secretaría de Cultura, mencionó en principio que la Dirección General de Tecnologías de la Información forma parte de uno de los principales proyectos de la reestructuración originada por la creación de la Secretaría de Cultura, y que mantiene concordancia con el Plan Nacional de Desarrollo. Al exponer los siete ejes que componen la agenda, recalcó la relevancia de promover la “interoperabilidad” entre las diferentes instancias para el cuidado de los acervos digitales, y subrayó la importancia de generar estrategias para integrar nuevos lenguajes, mejorar la infraestructura tecnológica, estimular el desarrollo de industrias creativas considerando los mecanismos que garanticen la sustentabilidad de éstas, propiciar el desarrollo de habilidades digitales, formar nuevos profesionales y propiciar la inclusión y participación social en este magno proyecto.

Finalmente, Saúl Armendáriz Sánchez, presidente de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C. (AMBAC), habló sobre la función primaria de las bibliotecas públicas, cómo ha influido en ellas el uso de la tecnología y el cambio de perfil de los usuarios, además de realizar una reflexión sobre la perspectiva que éstos tienen de los bibliotecarios y cuál es la oferta de servicio que se les brinda para satisfacer su necesidad de información. Finalmente hizo un exhorto para hacer visibles las bibliotecas, ahora como parte de la Secretaría de Cultura.

La segunda jornada de actividades abrió con un diálogo, moderado por Moisés Rosas, subsecretario de Cultura de Puebla, quien manifestó que este evento, donde se reunieron representantes de bibliotecas, salas de lectura y librerías, significa un hito en la historia cultural del país, y confió en que los próximos años se siga haciendo de esta manera “porque así se marcarán nuevos caminos y nuevas sendas para el fomento del libro y la lectura”, al tiempo que destacó la importancia de los espacios públicos como un detonador de la lectura y el libro.

En la primera intervención, el coordinador estatal de Bibliotecas Públicas de Zacatecas, Simitrio Quezada, dijo que desde hace 10 meses y medio las prácticas lectoras se reactivaron en su entidad mediante el destierro del “índice columpiante” (refiriéndose a la señal que con dicho dedo hacen regularmente los bibliotecarios para, sin siquiera voltear a ver al usuario, pedirle que se registre): “Necesitamos atraer usuarios, no ahuyentarlos”. Su presentación se apoyó en varios ejemplos de bibliotecas de Zacatecas que se encontraban abandonadas o abrían sus puertas en un horario acotado, y mostró algunas instalaciones como la de la biblioteca de la comunidad de Pozo de Gamboa “donde el ambiente era deplorable, con los libros en el suelo y todo sucio. Esa ha sido —señaló—, una de nuestras estrategias; no tenemos nada que ocultar y no podemos engañarnos, tenemos que trabajar a partir de la calidad. Una realidad que tenemos que cambiar. Y no se trata de encontrar culpables sino soluciones”.

En su exposición, María Teresa Pérez Cruz, coordinadora de la Biblioteca Pública “Alejandro Aura” del Faro de Oriente, en la Ciudad de México, explicó cómo es que surgió en Iztapalapa, en los límites

con Nezahualcóyotl, la biblioteca que coordina. Resumió que el Faro de Oriente es un centro que nació hace 17 años en un edificio abandonado con la intención de ofrecer a los jóvenes un espacio para el encuentro, la expresión artística y cultural, así como una alternativa de vida para su comunidad del predio conocido como El Salado. De este modo, se han emprendido diversos y exitosos proyectos de promoción de la lectura, siendo uno de los más recientes el de Los Libros Perdidos, conjuntamente con el Instituto Goethe, la Embajada de Francia en México y la Secretaría de Cultura.

Por su parte, María de Lourdes Cortez de la Librería Biulú explicó que tienen como misión ser un lugar de encuentro social en donde se construye comunidad, se contribuye al tejido social y se pretende hacer ciudadanía, además de estar destinado a ser difusor de la cultura en el país, en el que los libros son una mercancía excepcional: “la mercancía menos mercantil”. Dijo que la librería no es un negocio de ocasión sino una organización destinada a perdurar en el tiempo.

En su turno, Jorge Gordillo de la Librería Ateñas, dialogó con el público planteando, de manera inicial, la pregunta de lo que significaba para los



Mesa “Prioridades de las bibliotecas públicas en la nueva agenda cultural”.



Ilustración de Jesús Portillo.

asistentes una librería. Explicó la importancia de la lectura y se mostró sorprendido del mundo bibliotecario que en esta ocasión estaba conociendo. Indicó que su librería, en Celaya, Guanajuato, es su propia biblioteca donde hay tres secciones muy claras: la infantil, el área de los libros de texto y la destinada a aquellos que quieren aprender en la universidad de la vida.

Al hacer uso de la palabra, Almadelia García, mediadora de Salas de Lectura de Puebla, relató que desde que tenía 14 años, ella y su familia se han dedicado a promover la lectura en la sala de su casa, con libros que les prestaban en una biblioteca lejana a su domicilio, para leer con los vecinos. Esta práctica de compartir el tiempo y la lectura con otros creció en su comunidad, al grado que lograron crear una biblioteca con libros y objetos que la gente ha donado, llegando a tener, hasta ahora, más de 5 mil libros.

Mercedes Margarita Cadena Olguín, mediadora de Salas de Lectura de Sinaloa cerró la mesa reconociéndose como migrante interna. En su andar como mediadora de lectura bilingüe descubrió que el arte y los libros cumplen la resiliencia por-

que unen voluntades y ayudan a recuperar la vida, a transformar la vida; el libro sana y transforma, afirmó.

Como actividad del programa del Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, entre la segunda y tercera jornadas se realizaron dos mesas de discusión bajo el tema "Programas estatales, experiencias y casos de éxito en la Red Nacional", en las que se dio voz a varios coordinadores estatales, responsables directos de los recintos bibliotecarios del país, bajo las respectivas moderaciones de Ernesto Garcianava, director de Normatividad, Entrenamiento e Información y María Teresa González Romero, directora de Apoyo Bibliotecológico de la Dirección General de Bibliotecas.

Aurora Asomoza, de Puebla, señaló que el estado se ha consolidado como la segunda Red Estatal de Bibliotecas Públicas del país con 617 bibliotecas públicas en 217 municipios. Habló de los programas nacionales y locales más exitosos realizados en 34 años de trayectoria, destacando el de "Mis Vacaciones en la Biblioteca", que en su última edición convocó a más de 200 mil asistentes. Hizo referencia a varios ejemplos de superación educativa tanto de usuarios como de bibliotecarios, así como el apoyo a la alfabetización de usuarios y los emprendimientos individuales y colectivos que han tenido como detonante las actividades realizadas en las diversas bibliotecas, lo que ratifica la contribución de la red bibliotecaria en la transformación social.

El titular de bibliotecas de Chihuahua, Erwin Limón, tras reconocer el rezago en materia de lectura en su entidad, hizo una sentida reflexión sobre la responsabilidad de los bibliotecarios con la sociedad. Habló del programa piloto "Brigadas de acompañamiento y fortalecimiento a las bibliotecas públicas", para acercar a los usuarios de comunidades lejanas a las mismas, así como de la existencia de bibliotecas móviles con el mismo fin.

En su turno, Victoria López Pelcastre, de Hidalgo, expuso varios proyectos como "Mi visión con mis demás sentidos, movilidad y acceso a la información", destinado a personas con discapacidad visual; "Los rincones de la ciencia", que se ejecuta con telebach-



Mesa "Prácticas lectoras en espacios públicos".



Taller impartido en el marco del XVII Congreso Nacional.



Ilustración de Lourdes Domínguez.

lteratos para acercar el conocimiento y la tecnología a comunidades apartadas, así como el convenio con la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA) para establecer la carrera de Biblioteconomía en línea en la región.

Por su parte, Jesús Reyes Posadas, de Morelos, expuso como casos de éxito los proyectos “La Rueca: laboratorio de lectura” dedicado a la divulgación científica y tecnológica a niños de preescolar y primaria, y “Caravana de la cultura, la ciencia y la educación para la paz”, enfocado a llevar libros especializados a varios municipios.

La representante de Baja California, Liliana Álvarez Campos, realizó un recuento de los programas y proyectos que se desarrollan en su entidad, como “Palabras robadas” y “Noches de autor”, donde los artistas de las comunidades presentan sus obras.

Por Veracruz, Óscar Flores Viveros, habló del proyecto a largo plazo “Talleres de igualdad y equidad de género”, que busca sensibilizar a niños, jóvenes y adultos mayores, a través de lecturas sobre el tema. Se refirió también a un programa para capacitar al personal bibliotecario para la atención de personas con síndrome de Down, mismo que es coordinado con el instituto especializado en la materia.

Sara de la Fuente Guerrero, Jefa de Investigación y Capacitación de la Dirección General de Tratamiento para Adolescentes del Gobierno de la Ciudad de México y Juan F. Vázquez Gama, Director General de Desarrollo Cultural y Artístico de la Secretaría de Cultura de Jalisco, hicieron contribu-

ciones en torno al valor que tienen los libros sobre la perspectiva de los jóvenes respecto a su entorno y la atención a usuarios con debilidad visual y comunidades marginadas.

Algunos tópicos concluyentes de la segunda parte de los casos de éxito fueron los de romper paradigmas como el silencio e identificar espacios para consulta, lectura y otras actividades culturales; buscar la colaboración con las Salas de Lectura; alentar contenidos en otros idiomas además del español, como el inglés o el francés, considerando que en el estado de Baja California, por ejemplo, se ha instalado una comunidad haitiana; implementar el uso de las redes sociales como medio de comunicación y retroalimentación, y que el personal “no se guarde” en su espacio bibliotecario, sino que salga y trabaje en la incorporación de su comunidad a la biblioteca.

Por otra parte, dirigido especialmente a los Coordinadores Estatales y Directores de Bibliotecas Centrales, se realizó el taller de “Prevención de desastres naturales en bibliotecas públicas” dictado por representantes del Centro Nacional de Prevención de Desastres (Cenapred), quienes hablaron de forma extensa sobre los lineamientos del Programa Nacional de Prevención de Desastres que atañen a estos recintos, los parámetros a cumplir y el uso del Atlas Nacional de Riesgos para coordinar las acciones de prevención y atención cuando se presente alguna contingencia. Los especialistas explicaron cómo funciona y se alimenta

la plataforma, las herramientas para la georreferenciación y un uso alternativo para el control estadístico y monitoreo de las bibliotecas que integran la Red Nacional en su totalidad.

Asimismo, se llevaron a cabo los talleres *Las bibliotecas y su contribución a los Objetivos de Desarrollo Sostenible*, a cargo de Saúl Armendáriz Sánchez, Presidente de la AMBAC; *Lectura y resiliencia*, por el escritor y promotor de la lectura Carlos Antonio de la Sierra; *Pautas y recomendaciones para bibliotecas en condiciones de riesgo o desastres naturales*, por Mireya Hernández, Subdirectora de Entrenamiento de la Dirección General de Bibliotecas, y *Arte y cultura de paz e Inspirarte: Escritura creativa*, realizados por los instructores de la DGB Rocío del Pilar Correa, Alma Leyrda Cárdenas y Juan Carlos Bravo.

Como cierre de los trabajos del Congreso, se hizo entrega al profesor José Raúl Silva García de la Medalla "Biblioteca de México", un reconocimiento que se otorga, por vez primera, a la destacada labor de un personaje en el ámbito de las bibliotecas públicas del país. Con 38 años de servicio bibliotecario, fue fundador de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Durango, llegando a convertirse en Coordinador Estatal de Bibliotecas del estado, cargo que desempeñó hasta inicios del presente año.

En el acto, el director general de Bibliotecas, Jorge von Ziegler, resaltó las cualidades no sólo profesionales sino humanas del profesor Silva y expresó que la medalla es una distinción que a partir de ahora se entregará en cada edición del Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, e hizo un exhorto a todos los bibliotecarios a la mejora y superación constantes. Afirmó que: "no podemos ser reconocidos por la sociedad, si no nos reconocemos a nosotros mismos". Al recibir la medalla el profesor José Raúl Silva dijo sentirse humilde, satisfecho y tranquilo y se pronunció por impulsar la consolidación de las bibliotecas y por el profesionalismo de sus trabajadores.

Con una asistencia de cerca de 700 personas y la participación de las empresas e instituciones expositoras: Asociación Mexicana de Bibliotecarios A. C. (AMBAC), Alfaomega Grupo Editor, CIDCLI, Editorial Arane, Educal, Información, Bibliotecas y Sistemas Avanzados (IBSA), Grupo Editorial Patria, Grupo Difusión Científica, Grupo Sistemas Lógicos, Ibarra Transformaciones y Acabados Metálicos, Infoestratégica Latina, Innovación y Vanguardia Integral, Información Científica Internacional, Organización Técnica del Conocimiento, Soluciones Integrales para Bibliotecas y Archivos (SIBASA), P.V. SUPA y la Secretaría de Cultura y



Registro de asistentes.

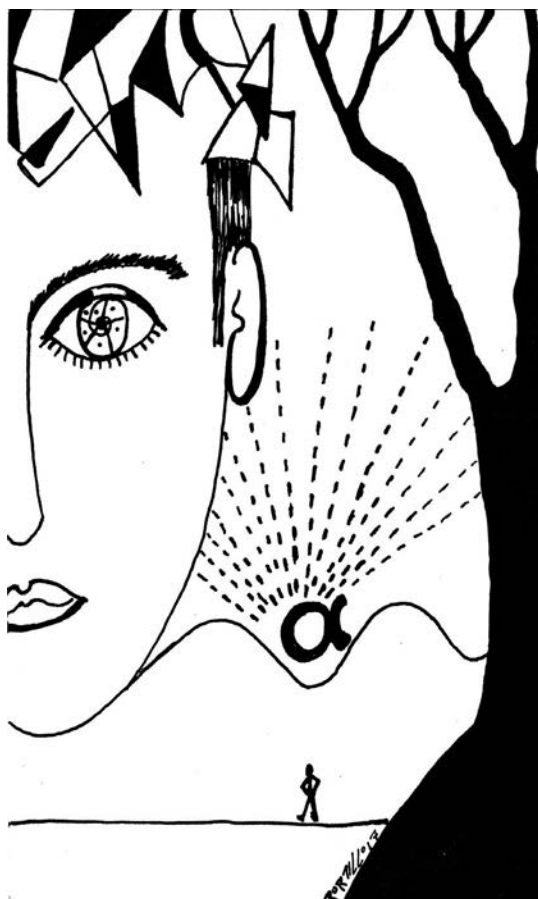


Ilustración de Jesús Portillo.

Turismo de Puebla, el XVII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas cerró su programa académico, que ofreció un amplio panorama sobre las oportunidades y retos que implica el trabajo bibliotecario inserto en la agenda cultural del siglo XXI.

De esta forma, y luego de tres días de trabajos, concluyó en el Centro Expositor y de Convenciones del estado el magno evento *Capital de Lectura. Puebla 2017*. Este foro, organizado por la Secretaría de Cultura en colaboración con el gobierno del estado de Puebla y la Asociación de Librerías de México A. C. (ALMAC), integró tres reuniones nacionales: el XVII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, el Encuentro Nacional de Mediadores de Salas de Lectura y el Encuentro Nacional de Libreros.

La clausura estuvo a cargo de Moisés Rosas, subsecretario de Cultura del Gobierno del Estado de Puebla, y por parte de la Secretaría de Cultura,

de Jorge von Ziegler, director general de Bibliotecas; Gerardo Jaramillo, director general de Educal, y Angélica Vázquez del Mercado, directora general adjunta del Programa Cultural Tierra Adentro de la Dirección General de Publicaciones.

Gerardo Jaramillo recalcó que el evento tuvo como propósito que los tres eslabones de la cadena de promoción de la lectura: bibliotecas públicas, mediadores de lectura y libreros se reunieran y se sumaran. Afirmó que en este encuentro se buscó “que se conocieran, que vieran qué se hace en los diferentes sectores e identificaran los objetivos comunes. Si nos conocemos, si nos juntamos, si logramos ese trabajo transversal para que el fomento a la lectura sea un objetivo de vida, como lo han tomado ustedes, y no sólo una labor cotidiana de ejercicio laboral, podemos lograr muchas cosas por este país”.

En su intervención, Jorge von Ziegler calificó a la reunión como exitosa: “Hemos escuchado temas que realmente dejan muchas reflexiones y conocimientos por parte de los bibliotecarios, de los mediadores de lectura y del trabajo que están haciendo los libreros, además de encontrar intersecciones en las tareas de todos. Celebro que se concretara esta idea y hayan tenido razón quienes creyeron que valía la pena el esfuerzo de reunirnos todos y compartir experiencias. En materia del libro y la lectura quien crea saberlo todo, quien crea tener la verdad se equivoca, y no sabe lo que es realmente la lectura”.

Angélica Vázquez del Mercado, al tiempo que agradeció la asistencia de los mediadores de lectura al encuentro, indicó que desde la DGP se trabaja de manera coordinada con otras instituciones para llevar a cabo el Programa de Fomento a la Lectura, que es la base para trabajar en todo el país.

Finalmente, Moisés Rosas, en representación del gobierno del estado anfitrión, manifestó que *Capital de Lectura. Puebla 2017*, se suma a los eventos más importantes en materia del libro y la lectura que a lo largo del año se desarrollan en México, como la FIL de Guadalajara, la FILIJ y otros tantos. “Hacemos los mejores votos porque esta reunión se consolide y que a futuro podamos ver muchas ediciones más”, finalizó. 📖

No hay un solo lugar exento de peligro

Prevención de Desastres Naturales en Bibliotecas Públicas

César Correa Enríquez

Después de los temblores del siete y 19 de septiembre pasado que dejaron múltiples pérdidas humanas y materiales en varias entidades de la República mexicana, cobra especial relevancia el taller *Prevención de Desastres Naturales en Bibliotecas Públicas* que tan sólo pocos días antes, el 24 de agosto, personal directivo del Centro Nacional de Prevención de Desastres (Cenapred) impartió a coordinadores estatales y directores de Bibliotecas de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas (RNBP), en el marco del XVII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas que se celebró en Puebla del 23 al 25 de agosto, organizado por la Dirección General de Bibliotecas (DGB) de la Secretaría de Cultura.

El taller impartido es complemento del instructivo *Prevención y Atención de Desastres en la Biblioteca Pública* que desde un par de meses atrás viene trabajando la Dirección de Normatividad, Entrenamiento e Información de la DGB y que en unas semanas estará disponible en



Taller impartido por especialistas del Cenapred.

la página electrónica institucional para que pueda ser descargado por todos los bibliotecarios de la Red Nacional.

“Todos somos vulnerables. No hay que hacer operaciones, no hay que saber mucha filosofía, ni temas técnicos como para darnos cuenta que el sentido común es el primer elemento que nos va a servir para empezar a identificar peligros”, resaltó Luis Ángel Salvador Espinoza

Hernández, uno de los tres especialistas del Cenapred que explicaron a bibliotecarios del país la importancia de prepararse para prevenir desastres naturales o humanos.

El investigador en infraestructura de la Subdirección de Sistemas de Información Sobre Riesgo resaltó la importancia de tomar decisiones una vez que se ha identificado un peligro y compartir la responsabilidad con superiores y autori-



Responsables de bibliotecas públicas de diferentes entidades participaron en la capacitación.

dades, porque “somos copartícipes todos, y todos somos vulnerables”. Esa vulnerabilidad, dijo, puede ser controlable si adquirimos la responsabilidad de vigilar que las construcciones sean mejores y tengamos la capacidad de informar a los usuarios y la ciudadanía en general sobre los peligros y riesgos, porque aún y cuando tengamos la mejor tecnología, la naturaleza siempre nos hará temblar y lo único que podemos hacer es estar preparados.

En su intervención el doctor Juan Manuel Arce Ortega, subdirector de Capacitación en Protección Civil del Cenapred indicó que lo primero que se tiene que hacer es conocer la Ley General de Protección Civil y contemplar los posibles riesgos que podemos correr en nuestras instalaciones para generar zonas de seguridad, así como estudiar lo que es posible que ocurra y poner medidas preventivas, lo cual significa que se tiene que dedicar tiempo y personal específico a estas labores.

Explicó a medio centenar de responsables de centros bibliotecarios, las ocho etapas que componen la gestión integral de riesgos: la primera es la gestión, que consiste en la identificación de los riesgos y su proceso de formación; la segunda está integrada por las medidas de previsión, que no es otra cosa que tomar conciencia del lugar donde estamos y los riesgos que se corren, para pasar a la tercera etapa que es la prevención, que permitirá eliminar riesgos para ser menos vulnerables. Señaló que una de las acciones que, por ejemplo, se tendrían que llevar a cabo para evitar que se caiga un edificio sería levantar un muro de contención, y que a este tipo de acciones que forman la cuarta etapa de la gestión de riesgo se les conoce como acciones de mitigación.

Las otras cuatro etapas que Arce Ortega dilucidó en el taller de *Prevención de desastres naturales en bibliotecas públicas* se refieren a la de preparación, que es donde se for-

man los comités de emergencia con instituciones como el ejército, la marina o todas aquellas que tengan una parte de intervención antes de que suceda el evento natural, como un huracán. Una vez ocurrido el fenómeno le siguen las etapas de auxilio o respuesta a los afectados y la de recuperación, para concluir con la octava, que es la de reconstrucción.

Finalmente, el director de la Escuela Nacional de Protección Civil del Centro Nacional de Prevención de Desastres, Enrique Bravo Medina, ofreció a coordinadores y directores de las redes estatales de bibliotecas, capacitar al personal en todo lo referente a la prevención de desastres y acordó con directivos de la DGB generar información de las bibliotecas públicas del país, siguiendo la metodología que marca el Cenapred, misma que será integrada al Atlas Nacional de Riesgos, “porque estamos hablando de peligro y de riesgo y no hay un solo lugar exento de ellos”, concluyó. □

Huella sísmica en bibliotecas y el Patrimonio cultural nacional y de la humanidad

Los lamentables eventos sísmicos del pasado septiembre en México dejaron su trágica huella no sólo en cientos de vidas humanas y hogares de mexicanos sino también en recintos culturales reconocidos mundialmente como patrimonio de la humanidad, y sobre todo, patrimonio nacional invaluable.

Datos concentrados por la Secretaría de Cultura señalan que resultaron afectados más de 1,800 inmuebles culturales en 694 municipios de once estados de la República mexicana, con daños severos, moderados o menores. En las entidades siniestradas 512 bibliotecas públicas fueron perjudicadas por los movimientos de tierra con la consecuente pérdida de inmuebles, acervo, mobiliario o equipamiento.

Sin duda el capital cultural arquitectónico más afectado fue el que compone la Ruta de los Conventos, que desde 1994 forma parte del Patrimonio Mundial de la Unesco y que está compuesto de once monasterios del siglo XVI ubi-

cados en su mayoría en Morelos y otros más en el estado de Puebla.

Los conventos reconocidos por la Unesco y que tienen algún daño son: San Mateo Atlatlahucan; de La Asunción; Santo Domingo Hueyapan; Santo Domingo Oaxtepec; Santiago Apóstol, en Ocuilco; La Natividad, en Tepoztlán; San Juan Bautista, en Tetela del Volcán; San Guillermo Totolapan; San Juan Bautista, en Yecapixtla; Santo Domingo Tlayacapan y La Inmaculada Concepción, en Zacualpan de Amilpas.

En el mismo estado de Morelos 46 recintos bibliotecarios sufrieron daños, y de esos más del 25 por ciento están considerados de alto riesgo, es decir, son inmuebles inhabitables que tendrán que ser demolidos.

De los otros diez estados donde el temblor dejó una estela de desastres en las estructuras de inmuebles culturales destacan el ex Convento Agustino del siglo XVI ubicado en el Pueblo Mágico de Malinalco, y el Santuario del Señor de Chalma,



Exconvento San Guillermo Totolapan. Foto: Arturo López.

en el Estado de México, donde otros 242 inmuebles muestran daños, incluyendo 97 bibliotecas públicas. El templo de Santa Prisca de Taxco, joya de la arquitectura y arte del siglo XVIII, ubicado en Taxco, Guerrero, el Templo de Olinalá y 26 recintos bibliotecarios, son algu-



Biblioteca afectada en Morelos. Foto: CEBP de Morelos.

Recuperación de acervo de bibliotecas dañadas en Morelos. Foto: CEBP de Morelos.

nos de los 70 inmuebles dañados en la misma entidad.

También la zona arqueológica de Monte Albán, en Oaxaca, tuvo deslizamientos y colapsos en varias de sus estructuras, además resultaron afectadas 70 bibliotecas públicas, el Palacio Municipal, la Casa de Cultura y la Iglesia de San Vicente Ferrer, en Juchitán, y el Convento de Santo Domingo, en Tehuantepec.

Poco más de un centenar de recintos bibliotecarios de la Ciudad de México sufrieron de igual forma el movimiento telúrico del 19 de septiembre. Asimismo, resultaron

afectadas la Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles, la escultura de La Esperanza, que formaba parte de las tres Virtudes Teologales creadas por Manuel Tolsá y que se encontraba en lo alto de la fachada de la Catedral Metropolitana. La misma suerte tuvo la escultura central del Monumento a la Madre, obra del arquitecto Luis Ortiz Monasterio, que fuera inaugurada el 10 de mayo de 1949 en el Jardín del Arte.

Muchos fueron los daños a inmuebles culturales del país que un poco más de 50 brigadas de especialistas de la Secretaría de Cultura registraron durante la inspección que llevaron a cabo y donde cerraron, acordonaron, apuntalaron y retiraron escombros de los edificios afectados, resguardando la obra artística, recuperando testimonios arquitectónicos y elaborando estimaciones económicas para la recuperación y restauración.

El coordinador nacional de Monumentos Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Arturo Balandrano, dijo que será un reto restaurar los inmuebles afectados debido a que ni el sismo de 1985 afectó tanto a recintos culturales como el del pasado 19 de septiembre, tomando en

cuenta que el 21 por ciento sufrió daños severos por colapsos parciales, el 60 por ciento tuvo afectaciones moderadas por agrietamientos y el 19 por ciento restante sólo tiene problemas menores.

En lo que respecta a los espacios bibliotecarios, la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura señala que tuvieron diferentes grados de afectación: los de alto riesgo, que son 68 inmuebles de diez estados que tendrán que ser demolidos por inhabitables; 119 de riesgo medio que para seguir operando requieren diferentes tipos de reparaciones en muros, columnas, trabes, etcétera, y 243 bibliotecas de afectación mínima, que pueden seguir dando servicio al público debido a que sus reparaciones son menores. Es necesario mencionar que hasta el cierre de esta edición aún había alrededor de ochenta bibliotecas en espera de un dictamen estructural definitivo.

El INAH y la Secretaría de Cultura han trazado un plan de trabajo para reparar gradualmente los cientos de monumentos, con la perspectiva de concluir las tareas en el 2020 con un costo de alrededor de 11 mil 500 millones de pesos. (CCE) 



Ilustración de Jesús Portillo.

Firman Convenio de Colaboración la Dirección General de Bibliotecas y la Universidad Autónoma de Chiapas

El pasado 31 de octubre, en la Sala de Rectores de la Librería “José Emilio Pacheco” del Fondo de Cultura Económica ubicada en las instalaciones de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), se llevó a cabo la firma de un convenio de colaboración entre esa casa de estudios y la Dirección General de Bibliotecas (DGB) de la Secretaría de Cultura, con el propósito de establecer las bases para el desarrollo de proyectos y actividades de formación, con fines de certificación de cursos y servicios educativos en línea para el personal de la DGB.

En el acto protocolario se contó con la presencia del Rector de la Universidad Autónoma de Chiapas, el maestro Carlos Eugenio Ruiz Hernández; el director general de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura, Jorge von Ziegler; el director de la Facultad de Humanidades de la UNACH, Gonzalo Esteban Girón Aguiar; el director de Asuntos Jurídicos de la Universidad, Beimar Palacios Arreola, y el secretario permanente de la Junta de Gobierno, Gerardo Chávez Gómez.



Jorge von Ziegler, director general de Bibliotecas, y Carlos Eugenio Ruiz Hernández, rector de la UNACH, en la firma del convenio.

Gonzalo Esteban Girón Aguiar dio la bienvenida al evento y comentó que la Universidad tiene un programa acreditado por la Asociación para la Acreditación y Certificación en Ciencias Sociales (Acceciso), resultado del trabajo que se viene realizando en esa institución para mejorar sus servicios académicos. Señaló también que quienes trabajan en la Facultad de Humanidades, y especialmente en la Licenciatura en Bibliotecología, tienen toda la capacidad para desa-

rollar los acuerdos derivados del convenio con la DGB.

En su intervención, el director general de Bibliotecas, Jorge von Ziegler, señaló que el acuerdo suscrito “tiene importancia y trascendencia nacionales en el ámbito de la cultura. Las bibliotecas públicas son la base de los servicios culturales de todo el país por los bienes y servicios que brindan a la población para cumplir con el mandato constitucional del derecho a la cultura”.

IMPORTANTE BIBLIOTECA EN EL ESTADO DE PUEBLA DAÑADA POR SISMO

La hermosa Biblioteca Palafoxiana, fundada hacia el año de 1646 por el obispo Juan de Palafox y Mendoza en el estado de Puebla, resultó dañada después del sismo ocurrido el pasado 19 de septiembre. El movimiento telúrico provocó fisuras en la cúpula, paredes y en su entrada principal. Según Diana Jaramillo, directora del recinto: "Las fisuras en la cúpula se están tratando para evitar que haya humedad, y se desprendió parte de la ornamentación de estuco, que también ya se está restaurando". La Biblioteca Palafoxiana, considerada una de las más antiguas en América y que se ubica en pleno Centro Histórico de la ciudad de Puebla, debe mucha de su importancia a que en sus inicios abrió sus puertas con la condición de permitir el acceso a cualquier persona que tuviera el gusto y la necesidad por la lectura. Desde el 2003 se han puesto en marcha diversos proyectos significativos para la divulgación de su acervo y, en julio del 2005, la Unesco la incluyó en su programa "Memoria del Mundo", que se estableció en 1992 para motivar a las naciones a preservar archivos de gran valor histórico.



Ilustración de Lourdes Domínguez.

Al destacar que las bibliotecas públicas son la única infraestructura cultural que tiene cobertura en casi el 100 por ciento de los municipios del país, el funcionario dijo que estos espacios son por ello una ventana a otros servicios: "Donde no existen museos, galerías o centros culturales, existe una biblioteca pública. Por eso son muchas veces el único punto de acceso a las actividades y servicios culturales".

Comentó que la Red Nacional cuenta con más de 7 mil 400 bibliotecas públicas con un promedio de tres bibliotecas por municipio. De ahí la importancia de fortalecer y dar prioridad a las bibliotecas y en particular al personal bibliotecario, especialmente en momentos difíciles como los que atraviesa el país en la actualidad. Explicó que alrededor de 16 mil bibliotecarios laboran actualmente en la Red Nacional, de los cuales cerca del 60 por ciento cuentan con educación media y media superior y el 16 por ciento con educación superior, lo cual corrobora la importancia de la capacitación y profesionalización del personal. Asimismo, destacó que la DGB ha venido trabajando con solidez para preparar al personal bibliotecario mediante cursos de formación técnica y fomento a la lectura. Un trabajo que a partir de esta fecha se pretende fortalecer con el apoyo de la UNACH con dos objetivos fundamentales: que la capacitación de los bibliotecarios se vea reflejada en su desempeño y contribuir a su formación para apoyar la permanencia en sus puestos de trabajo.

Las instituciones firmantes colaborarán en dos vertientes: la certificación de los cursos que imparte la DGB, que deben ser constantemente revisados y actualizados, y la profesionalización de los trabajadores de esa dependencia y de las coordinaciones estatales de bibliotecas públicas, ya que tendrán la oportunidad de estudiar la Licenciatura en Bibliotecología así como diversos diplomados que imparte en línea la Universidad Autónoma de Chiapas.

Por su parte, el rector de la UNACH externó su beneplácito por la oportunidad de suscribir el convenio de colaboración con la DGB, dependencia en la que ve a un aliado cuya experiencia será de mucha utilidad para el logro de sus objetivos académicos. Se refirió a las bibliotecas como espacios que conservan el conocimiento histórico, que no van a desaparecer, y que permanecerán independientemente del crecimiento de las tecnologías.

Ruiz Hernández reconoció el crecimiento y avance que ha tenido la Red Nacional para llegar a atender a más de 30 millones de usuarios, lo cual le confiere una gran credibilidad. Finalmente, comentó que, a pesar de que la biblioteca de la UNACH se vio dañada por los sismos recientes, trabajarán intensamente por su recuperación. El evento concluyó con una visita a las instalaciones de la Biblioteca Central Universitaria "Carlos Maciel Espinosa" que, aunque se vio afectada por los pasados eventos naturales, continúa ofreciendo diversos servicios al público. (EG)

Presentan el proyecto “Mi visión con mis demás sentidos” en la Biblioteca Central de Hidalgo “Ricardo Garibay”

Ernesto Garcianava

El pasado 23 de octubre se conmemoró, en la Biblioteca Central Estatal de Hidalgo “Ricardo Garibay”, el Día Internacional del Bastón Blanco que, desde 1964, se celebra cada año en todo el mundo, por iniciativa de la Unión Mundial de Ciegos, con el propósito de destacar la importancia de lograr la plena inclusión de las personas con discapacidad visual en la sociedad. El bastón blanco es el instrumento auxiliar de movilidad y orientación más utilizado en el mundo por personas con discapacidad visual. Un símbolo de libertad, independencia, igualdad de oportunidades y confianza que hace posible el desplazamiento autónomo de ese grupo social.

En el marco de esta celebración, se presentó “Mi visión con mis demás sentidos: movilidad, acceso a la información y a la lectura asistida de tecnología para personas con discapacidad visual en la Red Estatal de Bibliotecas Públicas con el Lector de Etiquetas Óptico LEO”, uno de los tres proyectos mexicanos, de entre 70 participantes, beneficiados por el Programa Iberoamericano de Bibliotecas Públicas (Iberbibliotecas), en el contexto de su Tercera Convocatoria de Ayudas 2015. El Programa Iberbibliotecas, que dirige la Secretaría General Iberoamericana (Segib), con la coordinación del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc), tiene el objetivo de “promover el acceso libre y gratuito a la lectura y la información, a través de la conformación de una red iberoamericana de cooperación en materia de bi-



Autoridades federales y estatales en la presentación del proyecto.

bliotecas públicas que permita generar sinergias y potenciar recursos en una plataforma de beneficio común para todos los países adscritos”.

El evento contó con la presencia de Jorge von Ziegler, director general de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura; Cristian Guerrero Barragán, director general de Radio y Televisión del estado de Hidalgo; Jessica Chavero, directora general de Relaciones Intersectoriales de la Secretaría de Salud del estado; Victoria López Pelcastre, directora de Bibliotecas y Documentación de Hidalgo, y Lourdes López López, directora de Operación de Bibliotecas de la DGB.

En su intervención, Cristian Guerrero celebró la participación de Radio y Televisión de Hidalgo en un proyecto incluyente como es la producción de los audiolibros que fueron realizados en formato digital con

la colaboración de más de 50 locutores, a fin de acercar esos materiales a personas con discapacidad visual.

Victoria López Pelcastre comentó que el proyecto, impulsado con el apoyo del Programa Iberbibliotecas, se desarrolló pensando en los usuarios con discapacidad visual que acuden a la biblioteca en búsqueda de nuevas herramientas y nuevos caminos de inclusión. Tras destacar la participación de locutores profesionales en la grabación de los audiolibros, López Pelcastre se refirió a la diversidad de cualidades del dispositivo LEO, que tiene una memoria de 2 GB, lo cual permite aproximadamente 120 horas de grabación y ofrece una nueva alternativa a las necesidades de información de los usuarios.

Por su parte, el director general de Bibliotecas, Jorge von Ziegler, se refirió a la importancia que tiene para toda la Red Nacional el esfuerzo que está emprendiendo Hidalgo en la atención de usuarios con necesidades especiales como es el caso de las personas con discapacidad visual, además de atender los requerimientos de cada uno de los sectores sociales. “Las bibliotecas públicas —destacó—, están justamente para ofrecer algo de valor a cada uno de estos grupos que forman la comunidad”.

El funcionario federal ponderó también la calidad de los servicios que ofrece la Sala Braille de la Biblioteca Central de Hidalgo, que han convertido a este espacio en un referente a nivel nacional, y señaló la importancia de que con el paso del tiempo la biblioteca se haya transformado con el apoyo de las tecnologías, para modernizar los servicios que contribuyen a reducir limitaciones físicas. Dijo que aun cuando falta mucho por hacer en esta materia, dichos espacios con-



Usuarios de bibliotecas participaron en el Día Internacional del Bastón Blanco.

tinúan incorporando cada vez con mayor frecuencia estos medios para beneficiar a la población. Asimismo, comentó que, además de la Biblioteca Central de Hidalgo, la Biblioteca de México, biblioteca central del país, es también punta de lanza en este tipo de servicios, y que el interés de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas es conocer cómo se planeó y cómo se ha puesto en marcha este proyecto en Hidalgo, al que destacó por su visión y su calidad y consideró una experiencia de éxito, un ejemplo de cómo podemos incorporar estas iniciativas a nivel nacional.

El evento concluyó con una visita guiada por la Sala Braille de la Biblioteca Central Estatal “Ricardo Garibay”, espacio que se ha distinguido por fomentar el acceso a la lectura para personas con discapacidad visual, mediante programas que desarrollan habilidades lectoras, como procesos de estimulación temprana, enseñanza de lectoescritura en el sistema Braille y capacitación en el uso de equipos de cómputo parlante. El programa “Mi visión con mis demás sentidos” permitirá a este recinto bibliotecario incorporar nuevos equipos de lectura sensoriales óptico-auditivos, además de llevar a cabo visitas para ciegos y débiles visuales dirigidas por trabajadores de la biblioteca que enfrentan esa misma condición, con el objetivo de “formar usuarios letrados e independientes, conocedores expertos de la Biblioteca y de sus múltiples espacios y servicios”. Se trata de una iniciativa favorable en el necesario esfuerzo de asegurar la igualdad de condiciones y de oportunidades. 

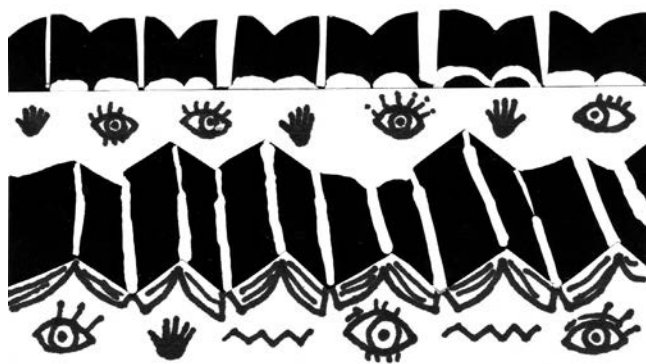


Ilustración de Lourdes Domínguez.

Sesquicentenario del decreto de creación de la Biblioteca Pública “Gral. Manuel Cepeda Peraza” de Yucatán

Luis Alberto Solís Vázquez*

Antecedentes

El espíritu juarista en Yucatán es representado por el general Manuel Cepeda Peraza, quien el 15 de junio de 1867 y tras 56 días de sitiar Mérida, logra restaurar la República al vencer a las fuerzas imperialistas. De esta manera el estado de Yucatán, a pesar de sus problemas internos (guerra de castas, peste, conspiraciones), inicia una etapa de reestructuración social y educativa que en pocos años lo distingue en el sureste del país.

A un mes de ejercer su gobierno el general Cepeda Peraza junto con un selecto grupo de hombres brillantes, emite varios importantes decretos que serán fundamentales para la historia del estado y en particular de su capital, Mérida. Entre ellos destaca la creación del Instituto Literario del Estado el 18 de julio de 1864, antecesor de la actual Universidad Autónoma de Yucatán.

La proclama de la educación y la cultura como pilares para la superación de un pueblo se concreta con la creación del Instituto Literario, del cual forma parte la Escuela Normal de Profesores, creada en 1868, como punta de lanza para iniciar la alfabetización en el estado. A la par de este nuevo centro educativo de nivel superior único en el sureste, se decreta el 26 de septiembre de ese año la creación de una Biblioteca que sirva para atender a las diferentes escuelas establecidas.

De esta forma se fijaron los fondos para formar las colecciones —que provenían del Banco del Avío—, y se reglamentó el funcionamiento de la Biblioteca, que comenzó a dar servicio el 1 de octubre de 1868 en la planta alta del Instituto Literario, alojado en el antiguo edificio del Colegio de San Pedro, siendo atendida por el señor Andrés Aznar, primer bibliotecario del Instituto quien fue designado por el general Cepeda Peraza. La apertura se anunció en el periódico oficial *La Razón del Pueblo*, mediante el siguiente aviso:

Gabinete de lectura. Contando ya la Biblioteca del Instituto Literario del Estado con más de seiscientos volúmenes de las mejores obras científicas y literarias acabadas de llegar de París, desde el 1 de octubre próximo están al servicio del público al cual se invita a que concurra al gabinete de lectura anexo a dicha biblioteca. La entrada es libre para todos los mayores de 16 años de edad. Mérida, septiembre 27 de 1868.

La Ley Orgánica de la Instrucción Pública del Estado del 30 de junio de 1869, dispuso que la biblioteca pasara a depender del Consejo de Instrucción Pública y que se denominara Biblioteca Cepeda, en memoria de su fundador, el general Cepeda Peraza, quien recientemente había fallecido (3 de marzo de 1869). En el artículo 15 de dicha Ley se asienta: “La biblioteca es un establecimiento público a quien todos tienen derecho de concurrir, sin más restricciones que las que fije su reglamento con el exclusivo fin de procurar el mejor

*Coordinador de la Biblioteca Pública Central Estatal “Gral. Manuel Cepeda Peraza” de Yucatán.



Una de las áreas de la Biblioteca rehabilitada en 2016. Foto: CEBP de Yucatán.

orden en el servicio de los concurrentes”. De esta manera se origina la Biblioteca Pública Central Estatal “Gral. Manuel Cepeda Peraza” que en septiembre de 2017 cumple 150 años de servir al pueblo yucateco en sus cuatro diferentes sedes en las que ha funcionado casi de manera ininterrumpida.

Establecimiento de la Biblioteca Pública Central de Yucatán

En agosto de 1983 al crearse el Programa Nacional de Bibliotecas, el Ejecutivo Federal delegó en la doctora Ana María Magaloni el proyecto de instaurar en la capital de cada estado del país una Biblioteca Pública Central que sería el eje coordinador para instalar en cada municipio al menos una biblioteca pública. En 1984 Magaloni visitó Yucatán, su estado natal, y acordó con el entonces gobernador de la entidad, Víctor Cervera Pacheco, el establecimiento de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas, proyecto que estuvo a cargo del naciente Instituto de Cultura de Yucatán dirigido por Jorge Esma Bazán. Es así como en ese año el gobierno del estado adquiere una bella casona de estilo porfiriano propiedad de la familia Bolio y Bolio, situada en la esquina de la calle 55 x 62 del centro histórico,

la cual durante casi dos años fue remozada de manera integral y adaptada para albergar la nueva Biblioteca Pública Central Estatal “Gral. Manuel Cepeda Peraza”, cuyo edificio fue inaugurado en junio de 1986 por Miguel de la Madrid Hurtado, entonces presidente de la República.

Al abrir sus puertas al público en esta renovada sede, la comunidad yucateca recibió con beneplácito los nuevos servicios —acordes a las normas establecidas por la Dirección General de Bibliotecas (DGB), que aún formaba parte de la SEP y que después se integró al Conaculta (hoy Secretaría de Cultura)—, entre ellos la estantería abierta, el préstamo a domicilio, una videoteca con películas en formato Beta, la creación de una sección de revistas con control de kárdex, sala infantil con mobiliario idóneo para los niños, y una serie de adiciones al servicio bibliotecario que poco a poco generan que la Biblioteca Pública Central vaya creciendo en su demanda. Cabe recordar que entre 1986 y 1990, la Red de Bibliotecas en cada estado era incipiente y en la ciudad de Mérida era la única en su tipo, y aunado a la promoción que se le daba en las escuelas de nivel básico, el número de usuarios rebasaba las expectativas y capacidad de atención, de tal forma que

hasta en los pisos se observaban a niños y jóvenes haciendo tarea o leyendo.

A pocos años de inaugurada la Biblioteca fue impartido el primer taller de cómputo para niños, con televisores adaptados con el programa Logos y se pusieron en marcha otros proyectos pioneros en el estado como los talleres de verano “Mis Vacaciones en la Biblioteca”. Los niños que en aquel entonces asistían por decenas, ahora como padres acuden con sus hijos a los talleres y nos narran sus experiencias infantiles. Asimismo, los primeros cursos de capacitación para bibliotecarios que se impartieron fueron de carácter regional, ya que los bibliotecarios de las entidades vecinas de Campeche y Quintana Roo acudían a Mérida para capacitarse, en tanto la infraestructura bibliotecaria de éstas se iba conformando.

A lo largo de los 31 años que la Biblioteca Pública Central “Gral. Manuel Cepeda Peraza” tiene en su sede actual, ha sido testigo no sólo de cientos de cursos impartidos por la DGB, así como del gobierno estatal y asociaciones civiles, sino de los miles de usuarios que han transitado por sus diferentes espacios y han hecho uso de sus diversos servicios. Tres generaciones de hombres y mujeres que antaño fueron nuestros usuarios, hoy son profesionistas exitosos en diversos campos laborales, que cuando acuden por algún motivo a la biblioteca, recuerdan sus días de estudiantes.

Con el interés de que sus instalaciones, mobiliario y equipo sean los adecuados para ofrecer un óptimo servicio, el edificio, después de su inauguración, ha sido remozado en 1998 y en 2005, además de la rehabilitación integral realizada de febrero a octubre de 2016, que incluyó detalles arquitectónicos y de conservación original del inmueble así como la adquisición de nuevo mobiliario para todas las áreas, aire acondicionado para la sala de cómputo y la videoteca, así como un arco magnético de seguridad, gracias al Programa de Apoyo a la Infraestructura Cultural de los Estados (PAICE) en el cual se aprobó un monto de más de 10.5 millones de pesos, aportado en partes iguales por los gobiernos federal y estatal.

Como culminación de la celebración por los 150 años de la Biblioteca Pública Central Estatal, del 25 al 30 de septiembre se realizó una semana cultural con diversas actividades, entre ellas conferencias sobre la

historia de este recinto bibliotecario, temas vinculados con el libro y la lectura y las bibliotecas públicas, exposiciones de libros antiguos y de fotografías de la ciudad de Mérida a finales del siglo XIX y principios del XX, teatro de títeres, talleres de lectura y visitas guiadas con un actor personificando al Gral. Cepeda Peraza.

De esta forma, la Biblioteca “Gral. Manuel Cepeda Peraza” consolida sus servicios bibliotecarios para continuar siendo un referente cultural y educativo en la ciudad de Mérida y un modelo a seguir en el estado en general. Estamos seguros que la inversión realizada en el ámbito bibliotecario por los tres niveles de gobierno crea una buena sinergia para lograr ciudadanos con una mejor calidad de vida en los aspectos educativo, social y laboral. 

Obras consultadas

Cetina Sierra, José Adonay. *Historia Gráfica de Mérida Yucatán: 1542-1984*, Mérida, Ayuntamiento de Mérida, 1984.

“Urbanismo: Otra obra que se atrasa: En el Pasaje de la Revolución hallan restos humanos”. *Diario de Yucatán*, sección Imagen, p. 1, septiembre 22 de 2011.

Loret de Mola, Carlos. *Manuel Cepeda Peraza: Soldado y Estadista de la República*, México, Secretaría de Educación Pública, 1967.

Moreno Bolio, Delio. *Santa Lucía: Sus vecinos de hace medio siglo*, Mérida, PESIP/Arte y Comunicación, 1981.

Peniche de Sánchez Macgrégor, Surya. *Historia de las Bibliotecas en Yucatán*, México, Conaculta-Dirección General de Bibliotecas, 1992.

Quezada, Sergio. *Breve Historia de Yucatán*, México, El Colegio de México/FCE, 2001.

Reed, Nelson. *La Guerra de Castas de Yucatán*, México, Era, 1971.

Robles, Martha. *Carlota: El fulgor de los cetros*, México, Clío, 2001.

Salmerón, Luis Arturo. “Ignacio Zaragoza: Bandera de la República”, en *Relatos e Historias en México*, año III, núm. 26, octubre de 2010, pp. 58-63.

Solís Vázquez, Luis Alberto. *Historia del edificio de la Biblioteca Pública Central Estatal “Manuel Cepeda Peraza”: Residencia de la familia Cárdenas Pinelo*, Mérida, 2016.

Solís Vázquez, Luis Alberto. “Proyecto de Apoyo para la Infraestructura Cultural de los Estados”, Mérida, 2015.



Usuarios de la Biblioteca Central de Yucatán. Foto: CEBP de Yucatán.

CRONOLOGÍA HISTÓRICA DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA “GRAL. MANUEL CEPEDA PERAZA”

PERIODO	ACCIONES	COMENTARIOS
1867-1894	Planta alta del Instituto Literario del Estado (antiguo edificio del Colegio de San Pedro). La biblioteca permanece en este edificio de la calle 60 x 57 por 27 años.	Parte actual del Edificio Central de la UADY.
1894-1904	Anexo de la Iglesia de El Jesús (calle 59 x 60 y 58).	Actual Pinacoteca del Estado “Juan Gamboa Guzmán”.
1904-1907	Se cierra durante cuatro años por reorganización, siendo director de la biblioteca el Prof. Juan Manuel Vargas.	Por decreto del 30 de enero de 1904, la biblioteca deja de depender del Consejo de Instrucción Pública y se convierte en responsabilidad directa del Ejecutivo del Estado.
1907-1916	La biblioteca permanece en su mismo lugar y cae en un letargo en sus servicios y acervo.	Se reciben críticas publicadas en la prensa sobre el funcionamiento de la biblioteca.
1916-1922	Se revitaliza la función de la biblioteca en el periodo del Gral. Salvador Alvarado, abriendo también nuevos espacios de lectura en municipios.	Se dota de nuevos libros a la biblioteca llegando a 7,000 volúmenes.
1922-1924	Durante el gobierno socialista de Felipe Carrillo Puerto que coincide con el periodo de José Vasconcelos al frente de la Secretaría de Educación Pública, se dio un gran impulso a la educación y a las bibliotecas.	En este breve periodo se sigue dando apoyo a la biblioteca “Cepeda” y a las bibliotecas ya establecidas anteriormente.
1924-1976	Varios gobiernos se preocupan por la biblioteca, entre ellos el de José Ma. Iturralde Tracónis, José González Beytia, Víctor Mena Palomo y Carlos Loret de Mola.	Se empieza a mencionar en los informes de gobierno a la “Cepeda Peraza”.
1974-1976	Cierra la biblioteca por reorganización, siendo gobernador Carlos Loret de Mola.	Se pretende pasar la biblioteca “Cepeda” al Palacio Cantón, proyecto que no prospera.
1976-1979	La biblioteca se reorganiza durante el gobierno de Francisco Luna Kan, para luego iniciar su traslado a otra sede. La biblioteca permanece en el edificio de la calle 59 x 58 y 60 por 82 años (1894-1979).	La biblioteca da servicio hasta el año de 1976 trasladándose a otro local en 1979.

1979-1984	En 1979 se traslada a la planta alta del edificio del ex Convento de las Monjas Concepcionistas, sede del Ágora Fonapas actual Casa de la Cultura del Mayab “Leopoldo Peniche Vallado” y el recién creado Instituto de Cultura de Yucatán en 1983. La biblioteca permanece en este edificio de la calle 63 x 64 y 66 por siete años.	A la Biblioteca “Cepeda” se le integra la Biblioteca “Carrillo y Ancona”, especializada en historia de Yucatán, que se ubicaba en el Museo Arqueológico o Palacio Cantón.
1984-1986	Siendo gobernador Víctor Cervera Pacheco, se adquiere una casona situada en la esquina de la calle 55 x 62 núm. 515, comprada a la familia del Dr. Álvaro Bolio y Bolio. Anteriormente esta bella casa de estilo porfirista perteneció a la familia del gran compositor yucateco Augusto Cárdenas Pinelo, “Guty Cárdenas”, reconocido como uno de los grandes de la trova yucateca, quien vivió su infancia y adolescencia en este lugar.	Este nuevo y actual local se remoja de 1984 a 1986 y en junio de ese año abre sus puertas al público. Pasa a formar parte del Instituto de Cultura de Yucatán (ICY) de reciente creación.
1986	La biblioteca se integra al Programa Nacional de Bibliotecas Públicas, con el cual se inicia una nueva etapa en los servicios bibliotecarios del estado y se le denomina oficialmente Biblioteca Pública Central Estatal “Gral. Manuel Cepeda Peraza”, con clave 1195 de la Red Nacional.	Se inaugura en junio de 1986 con la presencia del presidente de la República, Miguel de la Madrid Hurtado.
1993	La Sección Yucateca “Crescencio Carrillo y Ancona” se traslada a la Hemeroteca del Estado “José María Pino Suárez” (calle 64 x 65 y 67).	Al integrarse a sus fondos se crea el Centro de Apoyo a la Investigación Histórica de Yucatán (CAIHY).
1998	Se realiza el primer remozamiento de la biblioteca de manera general.	Trabajos realizados con el apoyo del gobierno de Víctor Cervera Pacheco.
2001	La biblioteca pasa a depender de la Dirección de Literatura y Promoción Editorial del ICY.	Se reestructura el organigrama del ICY y se crean nuevas direcciones. Anteriormente la biblioteca dependía del Director General del ICY.
2005	La biblioteca se remoja por segunda ocasión durante el gobierno de Patricio Patrón Laviada, ya que presentaba deterioros.	Esta segunda rehabilitación tuvo una duración de seis meses.
2012	Al crearse la Secretaría de la Cultura y las Artes, la biblioteca depende ahora del Departamento de Fomento Literario y Promoción Editorial.	La Secretaría de Obras Públicas del gobierno del estado remoja y pinta la fachada exterior y cambia el domo.
2015	En el periodo del gobierno de Rolando Zapata Bello y por iniciativa de Luis Solís Vázquez, Coordinador de la Biblioteca, se presenta un proyecto de rehabilitación al PAICE, el cual es aprobado en el mes de agosto.	Una vez aprobado el proyecto por el PAICE, se inicia la licitación de la empresa que se encargará de los trabajos.
2016	La tercera rehabilitación integral de la biblioteca inicia en el mes de marzo y concluye en octubre. Se adquiere por compra directa y licitación el mobiliario y equipo de aire acondicionado. Es reinaugurada por el gobernador el 8 de noviembre.	Los trabajos de rehabilitación tuvieron una duración de 8 meses e intervinieron la Secretaría de Obras Públicas, el Incoopy e INAH, así como especialistas en restauración colonial.
2017	La Biblioteca Pública Central Estatal “Gral. Manuel Cepeda Peraza” inicia una nueva era en sus servicios a la comunidad yucateca. La antigua casona erigida en el año de 1905 recupera su esplendor de antaño ahora como un Centro Cultural y Educativo dependiente de la Secretaría de la Cultura y las Artes (Sedeculta) del gobierno del estado, el cual manifiesta su interés por la cultura en pro de la comunidad.	Con la nueva imagen del edificio y la promoción que se le hace, por los medios de comunicación, la biblioteca va incrementando poco a poco su asistencia de usuarios. Las diversas actividades de fomento a la lectura se vuelven más frecuentes y los comentarios de usuarios son favorables.

Capacitación para bibliotecarios de la Sedena como parte del convenio establecido con la Secretaría de Cultura

En una ceremonia que tuvo lugar el pasado 9 de julio en el Centro Social “Centenario del Ejército Mexicano”, la secretaria de Cultura, María Cristina García Cepeda, y Salvador Cienfuegos Zepeda, secretario de la Defensa Nacional, firmaron un convenio de colaboración para el establecimiento de Brigadas Artísticas en albergues temporales de comunidades afectadas por desastres naturales, la capacitación de bibliotecarios militares como promotores de lectura y la realización de actividades culturales, entre ellas conferencias, conciertos, exposiciones y talleres de artes plásticas, danza, música y teatro, además de la restauración del Salón de Actos del Colegio Militar de Popotla.

En su intervención, García Cepeda celebró la colaboración conjunta entre ambas instituciones y señaló que a partir de este acuerdo con la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena), se refrenda el compromiso para llevar los beneficios del arte y la cultura tanto a las instancias militares como a la po-



La Secretaria de Cultura, María Cristina García Cepeda, y el Secretario de la Defensa Nacional, Salvador Cienfuegos Zepeda, en la firma del Convenio de colaboración. Foto: SC.

blación que se beneficia de sus programas. Afirmó que el desarrollo integral del ser humano se da a través de las actividades artísticas y por ello este convenio marca el inicio de una tarea común a favor de México, acorde con la política establecida por la presidencia de la República, de llevar los beneficios de la cultura al mayor número de mexicanos.

Por su parte, el titular de la Sedena destacó que esta alianza sumará

esfuerzos en beneficio de la población a través del arte y la cultura, que son los pilares para crear una mejor sociedad. Asimismo, el rector de la Universidad del Ejército y Fuerza Aérea, Ángel Prior Valencia, agregó que los soldados de México reconocen el trabajo de la Secretaría de Cultura en la difusión de todas las expresiones que enriquecen a México y en la protección de su patrimonio, lo que nos da identidad como nación.

Como parte de este convenio, la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura llevó a cabo del 4 de julio al 4 de agosto en la Biblioteca del Centro Militar de Ciencias de la Salud de la Secretaría de la Defensa Nacional, la *Capacitación Integral para el Servicio en Bibliotecas Públicas* de 28 bibliotecarios militares, que con duración de 100 horas incluyó los temas Funcionamiento Básico de la Biblioteca Pública, Introducción a la Lectura y su Promoción en la Biblioteca Pública, Estrategias de Promoción de la Lectura, Evaluación de Colecciones con Descarte y Reubicación Bibliográfica y Organización Documental: Formato Marc21.

Con esta capacitación el personal militar tuvo la oportunidad de adquirir conocimientos sobre el modelo de operación de las bibliotecas públicas y actualizarse en el uso de las tecnologías para la búsqueda y análisis de información, la ampliación y diversificación de los servicios y la promoción de la lectura y la cultura en general, todo ello con el in-

terés de ofrecer un servicio de calidad a la población que acude a los 22 recintos bibliotecarios —adscritos a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas—, que la Sedena administra y opera en ocho entidades del país, los cuales son atendidos por más de 200 bibliotecarios.

Cabe destacar que, particularmente a través de las actividades culturales y de lectoescritura, la Sedena busca contribuir a la consolidación de sus bibliotecas como espacios de encuentro para la comunidad y de acceso a las diversas expresiones artísticas, que promuevan la reconstrucción del tejido social, en especial cuando se requiera implementar el PLAN DN-III.

Este convenio de colaboración entre la Secretaría de Cultura y la Secretaría de la Defensa Nacional se desarrollará a partir de seis ejes rectores:

1. *Conferencias de Historia y Guías de Lectura* en diversos planteles del Sistema Educativo Militar.
2. *Libro y Lectura*, que incluye la capacitación de elementos militares

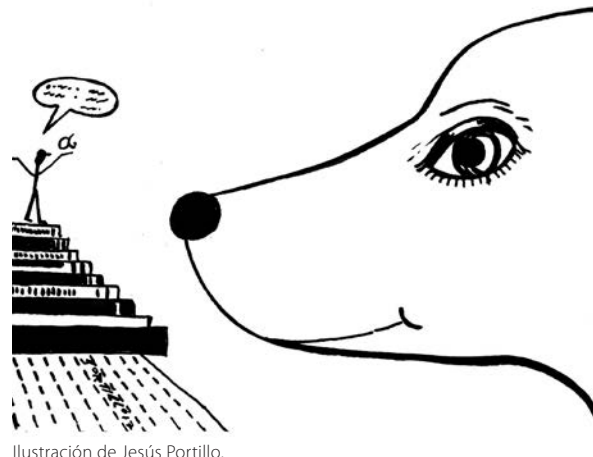


Ilustración de Jesús Portillo.

en acervos bibliográficos, a fin de proporcionarles los conocimientos básicos de funcionamiento de bibliotecas y evaluación de colecciones, además del diseño de nuevas estrategias de lectura para los usuarios.

3. *Niños y Niñas*, con la difusión y fomento de la historia de México y sus Fuerzas Armadas a través de talleres y campamentos.

4. *Cine*, por medio de la transmisión en las instalaciones del Sistema Educativo Militar, de películas de una plataforma digital vía internet de la Secretaría de Cultura, así como apoyo técnico y capacitación en la materia para el personal militar.

5. *Animación Cultural*, que en el marco del programa “Vive la Música”, contempla la presentación de conciertos con la participación de orquestas y bandas de música de la Secretaría de la Defensa Nacional y directores artísticos de la Secretaría de Cultura.

6. *Restauración del Salón de Actos de Popotla*, perteneciente a la Dirección General de Educación Militar y Rectoría de la Universidad del Ejército y Fuerza Aérea.

Estas acciones fortalecen el compromiso de ambas Secretarías para impulsar el acceso y disfrute de la cultura entre los integrantes del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos, así como de la población en general. □



Personal militar participando en la capacitación para el servicio bibliotecario.

Libros de Digitee

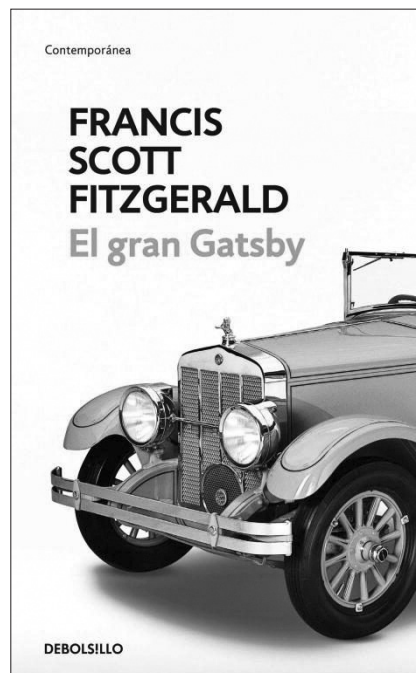
Scott Fitzgerald, entre la copa y la letra

Carlos Antonio de la Sierra

La literatura está hecha de mitos. Muchos de ellos son de una rotundidad innegable; otros pasan, gozosamente, por el tamiz envolvente de la ficción; algunos más, hay que ser honestos, son groseras simulaciones que, de repente, se tornan en referentes civilizatorios. En esa parafernalia cruenta de los mitos originales, decir que la ecuación escritor-alcohol circunda la historia de la literatura es un lugar común. Por extensión también la pregunta “¿por qué beben los escritores?”. Aunque las respuestas son insondables, es probable que si los aludidos no se hubieran embriagado más de la mitad de sus vidas (cortas en la mayoría de los casos célebres) su producción hubiera sido mayor y acaso más cuidada (en ese tenor, y pensando en el número de libros escritos, Gabriel García Márquez afirmaba que si las computadoras se hubieran inventado antes habría escrito más. No deja de extrañar la confesión, pues cuando tuvo computadora Gabo publicó sólo cuatro libros).

Suele decirse con supina insistencia que Malcolm Lowry, por ejemplo, escribió *Bajo el volcán* borracho y que el cónsul Geoffrey Firmin era su alter ego. Lowry murió ahogado en su propio vómito y acaso haya asumido, sin saberlo, el rol de su antihéroe Firmin. Sin embargo, una obra mayor como *Bajo el volcán*, una maquinaria de relojería perfecta, jamás pudo ser concebida por un hombre bañado en mezcal, por más que los fanáticos lowryanos insistan en ello. Las grandes obras literarias, pues, no funcionarían sin cierta dosis de racionalidad en el proceso creativo.

En ese entramado etílico y brumoso se halla uno de los más relevantes narradores estadounidenses: Francis Scott Fitzgerald. Autor muchas veces considerado menor, es uno de los referentes capitales de la generación perdida estadounidense. Habitante de los fabulosos veinte, Fitzgerald documentó con acuciosidad y fervor el ascenso y la caída de un imperio, una sociedad boyante, aunque fantasmal, que se

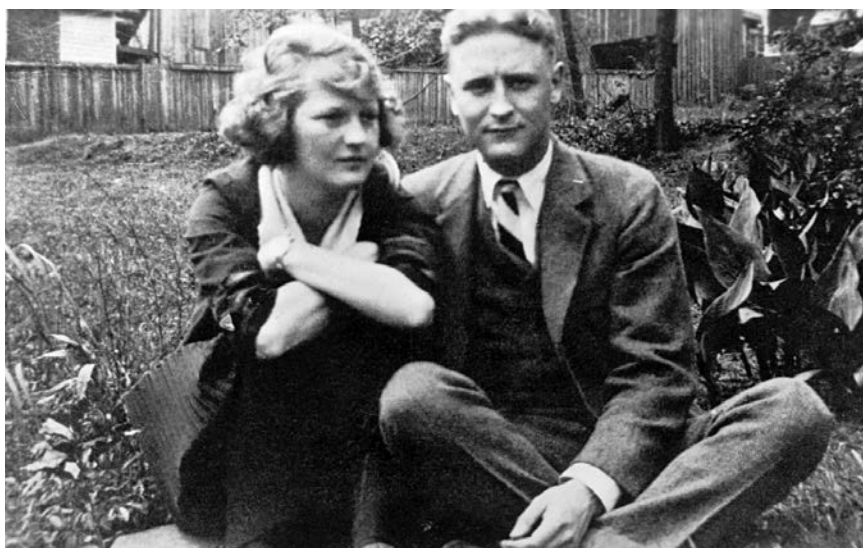


debatía entre los más mezquinos flujos sociales y que era abanderada por personajes portentosos pero extraordinariamente solos. La maestría de *El gran Gatsby* reside precisamente en la creación de un hombre solo y sin amor. Como Fitzgerald decía, es un libro artísticamente ambicioso, a la vez bello y simple, pero

planeado con rigor escriturario. Probablemente inspirado en el propio Scott, Jay Gatsby mora en los vaivenes dionisiacos del cielo y el infierno. Y sí: Fitzgerald también era alcohólico.

Encadenado por un mundo de ambigüedades inmutables, Scott pasó largas temporadas de su vida sin escribir debido a los efectos paralizantes del alcohol. Son numerosas las cartas a su famoso editor Max Perkins (que publicaba también a Ernest Hemingway y a Thomas Wolfe) en las que menciona su nulidad laboral debido a sus constantes episodios de exaltación etílica. En una de ellas le confiesa: “He bebido demasiado y esto sin duda me está retrasando. Por otro lado, sin bebida no sé si podría haber sobrevivido esta vez”. Mucho se ha mencionado la tormentosa relación que Fitzgerald tuvo con su esposa Zelda. Suele comentarse que él fue el causante de la locura de ella, así como Zelda del alcoholismo de Scott. Lo cierto es que su esposa entraba y salía constantemente de los hospitales psiquiátricos; más de tres veces intentó suicidarse y en una ocasión incendió la casa de ambos cuando, según se dice, estaba quemando ropa que ya no le servía.

La última vez de Zelda en el hospital ya no salió. Llevaba varios años frecuentando el psiquiátrico Highland de Asheville, Carolina del Norte, por los trastornos mentales que siempre padeció. El 10 de marzo de 1948, mientras esperaba en un cuarto la terapia de electroshocks, hubo un incendio en la cocina del hospital (ashes-ville). El



Zelda y Francis Scott Fitzgerald.

fuego se esparció por un hueco del montacargas y prendió el ala en donde estaba Zelda encerrada (me disculpo por el ofensivo juego de palabras). Murió quemada. Los restos fueron enterrados al lado de Scott en Rockville, Maryland. La última obra que otro alcohólico célebre, Tennessee Williams, estrenó en Broadway, *Clothes for a summer hotel*, representa las numerosas visitas de Scott a Zelda en la clínica Highland. El fuego como sino perpetuo de los Fitzgerald.

Es precisamente en Asheville, pueblo natal de Thomas Wolfe, donde Fitzgerald tiene uno de sus memorables periodos alcohólicos. En 1935, para recuperarse de un diagnosticado ataque de tuberculosis, se hospedó en el Grove Park Inn, complejo turístico de las colinas de Asheville en donde podría recuperarse tomando el aire fresco de las montañas. Ahí conoció a Laura Guthrie, una quiromántica que contrató y que fungía como algo entre enfermera y amante. En esa época su esposa estaba en el

hospital y a su hija la tenía en una escuela privada, por lo que tenía que escribir y publicar para solventar los gastos de marras. Como se estaba desintoxicando, lo único que bebía era cerveza. Es de sobra sabido que Fitzgerald jamás consideró la cerveza como verdadero alcohol y podía beberse treinta botellas diarias sin pensar que estaba ingiriendo licor serio. Cuando se hinchaba se tomaba una cocaola. Como era de esperarse, no pudo contenerse por mucho tiempo y pasó de nuevo a los aguardientes de alta graduación. Un día, Laura lo encontró trabajando en su habitación con un grueso suéter de lana sobre el pijama. Le dijo que intentaba sudar la ginebra bebida, algo que no estaba funcionando, pues, mientras lo intentaba, seguía tomando el aguardiente. La experiencia en el Grove Park Inn terminó cuando detectaron que estaba escupiendo sangre y fue llevado a Baltimore para ser atendido. En algún momento de ese episodio le había dicho a Laura: “La bebida eleva las sensaciones.

Cuando bebo, mis emociones se intensifican y las vuelco en el relato. Pero después se hace difícil mantener la razón y la emoción en equilibrio. Los relatos que escribo cuando estoy sobrio son estúpidos, como el de la adivinación. En él todo está razonado, no hay sentimiento”. Aunque más adelante cambiaría de opinión: “La bebida es una vía de escape. Por eso tanta gente lo hace ahora”. De nuevo: no hay literatura sin racionalidad.

Las excusas y falacias son propias de los alcohólicos. Las justificaciones de beber en exceso o de no trabajar, por lo mismo, son innumerables. Por ello, el bebedor también es un gran mentiroso. He ahí un nuevo axioma: los escritores, en tanto inventores de historias, son embusteros consumados. Y naturalmente beben porque, en esa lógica, se necesita para la creación. Hemingway, gran amigo de Scott y con el que compartían el placer por el trago, escribió sobre Fitzgerald: “También el alcohol, que usamos como el Asesino de Gigantes y sin el que yo no habría podido vivir en muchas ocasiones o, al menos, me habría importado no tenerlo, fue un veneno directo para Scott, en vez de un alimento”. La revelación de Hemingway apela a la poca resistencia de Fitzgerald a la bebida y de cómo ésta mellaba su trabajo cotidiano. Ambos, por cierto, experimentaban otro padecimiento común en los alcohólicos: el insomnio. En algún momento, Scott escribió: “Cada vez tengo más en claro que el alcohol está reñido con construir muy bien una novela larga y con tener intuiciones o ideas atinadas a la ho-



Francis Scott Fitzgerald.

ra de corregir. Uno puede escribir un cuento mientras se bebe una botella; en una novela, en cambio, hay que tener siempre presente toda la estructura y desechar lo accesorio sin contemplaciones, como hizo Ernest con *Adiós a las armas*; y eso requiere agilidad mental”. Siempre se lamentó de no haberle dedicado más tiempo a su escritura.

Fitzgerald murió el 21 de diciembre de 1940. Tenía 44 años. Fue un extraordinario cuentista, aunque a él le interesaba más escribir novelas: los cuentos, decía, los publicaba para tener dinero y sobrevivir. Sobre su matrimonio, muchos estudiosos dicen que fue él quien limitó y reprimió a Zelda para que no explotara toda su vena creativa. A los veinte años, en *The Saturday Evening Post*, Scott había escrito una síntesis de su vida hasta el momento y un vaticinio, sin saberlo, sobre el resto de sus años: “La historia de mi vida es la historia de la pugna entre mi ferviente deseo de escribir y una serie de cir-

cunstancias que conspiraron para impedírmelo”. Una conspiración fantasmal. Francis Scott Fitzgerald fue ante todo un escritor, y uno honesto, sin misterios. Y en su “teoría de la escritura” está resumida el conjunto de su obra: “Uno ha de escribir para los jóvenes de su generación, los críticos de la siguiente y los maestros de escuela de todas las generaciones posteriores”.

cadela.sierra@gmail.com

Libros de y sobre Francis Scott Fitzgerald en Digitalee

-Francis Scott Fitzgerald, *El gran Gatsby*, tr. José Luis López Muñoz, España, Debolsillo, 2015.

-Jackson R. Bryer y Cathy W. Barks (eds.), tr. Ramón Vilá Vernis, *Querido Scott, querida Zelda: Las cartas de amor entre Zelda y F. Scott Fitzgerald*, España, Lumen, 2014.

-Larry W. Phillips (ed.), *Sobre la escritura. Francis Scott Fitzgerald*, tr. Pablo Sauras, España, Alba Editorial, 2016. □

Elevación

*Por sobre los estanques, por sobre las montañas
los valles y los bosques, las nubes y los mares,
y más allá del sol, del éter, más allá
de los confines de las esferas de estrellas.*

*Ágilmente te mueves, espíritu mío,
y cual buen nadador extasiado en las ondas,
alegremente surcas la inmensidad profunda
con voluptuosidad inefable y viril...*

Las flores del mal (1857)

Charles Baudelaire

1821 - 1867

Poeta, ensayista, crítico y traductor francés, CHARLES BAUDELAIRE forma parte de quienes Paul Verlaine consideró *Los poetas malditos*, debido a su vida bohemia y de excesos, y a la visión del mal que impregna su obra. Considerado el padre de la poesía moderna, *Las flores del mal*, que constituyó su principal obra y marcó un hito en la poesía francesa, fue publicada por primera vez en 1857. Traductor al francés de gran parte de la obra del escritor Edgar Allan Poe, es autor además de los títulos *Pequeños poemas en prosa*, *Los despojos* y *Los paraísos artificiales*, entre otros.

Un portal para el préstamo de **novedades editoriales**



Más de **5,500 títulos** de literatura, ciencias, libros infantiles y juveniles, historia, arte, salud, mundo contemporáneo, desarrollo personal, entre otros temas, en la plataforma de acceso digital de lectura de la **Red Nacional de Bibliotecas Públicas**.

www.digitalee.mx